



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julián).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sánchez (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortezarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Maso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erstarbó (D. José).
Ferrer y Viñarta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García S. á (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
González Ivarez (D. Baldomero).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Ibañez de Aldecoa (D. Castor).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maest e de San Juan (D. Aureliano).
Mazrauer (D. Julio).
Melo y Calvo (D. Joaquín).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).

Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Fuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Balder (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Samarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustaritz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS.

EXTRANJEROS.

A IS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, es à Madrid, rue Bolsa, 12, au 2.^o

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MEDICO* y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MEDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, núm. 12, 2.^o

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de París en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos)

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromidrato de quinina de Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina de Boille* y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

HEMOS analizado ya, segun el boletin de la Academia de medicina de París y segun el boletin terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permitian al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así sueltas y observables los alimentos albuminosos antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los alimentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que pueden faltar las condiciones indispensables.»

GRAINS
de Santé
du docteur
FRANCK

VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONNYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la **Hidropesía**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los obstáculos de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte días de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONNYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos Contra Anemia, Clorosis, Debilidad, Agotamiento, Flujo blanco, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas), es el mejor de todos los tónicos y el más constituyente por excelencia; se distingue por la superioridad de su preparación debida a aparatos del todo perfeccionados; no tiene olor ni sabor y no produce ni estreñimiento, ni diarrea, ni enardecimiento, ni fatiga del estómago; además, no ennegrece nunca la dentadura. — Es el más económico de los ferruginosos puesto que un frasco dura un mes.

DEPOSITOS PRINCIPALES EN PARIS:

13, Rue Lafayette y Avenida de la Opera, 30 donde se hallan tambien la Quina Bravais y las Aguas Minerales Naturales del Ardeche Manantiales del Vernet, etc.

Desconfiar de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fábrica al margen

Se envia gratis, mediante pedido franco, un interesante folleto sobre la Anemia y su tratamiento.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital de San Luis. (Jarabe y Grageas de deuto-ioduro-iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifiliticas, escrofulosas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de iodo potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas equivalen a una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière.

Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN.

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito, desde principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

INYECCION DE GRIMAULT Y C^{IA}

AL

MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del **Mático del Perú**, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT Y C^{IA}, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^{IA} y el sello del gobierno francés



Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT Y C^{IA}, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^{IA} y el sello del gobierno francés.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT Y C^{IA}, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^{IA} y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT Y C^{IA}, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los **Cigarrillos indios** para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extinción de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C^{IA} y el sello del gobierno francés.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris. Deposítalos en España: S^{CA} CASANOVAS Y C^{IA}, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las **PILDORAS ANTI-NEURALGICAS** del Dr. CRONIER.

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1881.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Asuntos varios.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas extranjeras.—El erup.—El Congreso dosimétrico.—SECCION PRACTICA.—Casos graves producidos por la ingestion de las semillas del *hyoscyamus niger*.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*: Intoxicacion por la atropina en instilaciones á los ojos.—Ictericia y roseolas sifilíticas.—*Estranjera*: Propiedades eléctricas del colodion.—Tratamiento de la hemoptisis en los tuberculosos.—Etiología y patogenia de la viruela de las palomas.—VARIEDADES.—Utilidad de la vacunacion.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Follelin*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ASUNTOS VARIOS.

Hoy que nada tenemos que contar á nuestros suscritores, se nos presenta la ocasion más abonada de hablarles de todo, vanidosamente pensando. O lo que es igual, así como esos seres completamente desnudos de aptitudes, pero henchidos de amor propio, se creen revestidos de todas las perfecciones imaginables, sólo por el hecho de no tener una siquiera que distraiga su indispensable vanidad humana, así nosotros, por el hecho de no tener ni una sola noticia que comunicar á nuestros lectores, podríamos creernos facultados para frasear sobre todo un poco.

Es decir, sobre todo menos sobre el calor, por-

FOLLETIN.

CARBUNCO Y PÚSTULA MALIGNA,

POR EL PROFESOR CASSINI.

(Continuacion.)

Como se vé, el error en estos casos, puede ser muy fácil, y aún un ojo clínico experimentado puede engañarse por una observacion superficial. Pero hay una sensibilidad no ménos viva del punto de donde reside la erupcion; las vesiculitas se deprimen fácilmente, y ántes de reprimirse, adquieren caracteres purulentos. Más tarde se transforman en una costra delgada. Añádase que á veces preceden á todo ésto fenómenos generales febriles.

5.^o *La viruela*.—Parece á primera vista imposible la confusion de una pústula de viruela con la pústula maligna. A pesar de ésto, Bidaut refiere un caso en que en un niño de cuatro años y medio, convaleciente de viruela, se abandonó una pústula maligna de los párpados y el enfermo murió, porque cuando el médico se apercebíó de su error, era ya demasiado tarde.

Sin embargo, la pústula de viruela va siempre precedida de fenómenos generales, y además, nunca sucede que, por benigna que sea, la erupcion variolosa se limite á una sola pústula.

que nos tememos que nuestros suscritores, calificándonos, y con justicia, de cronistas insoportables, nos digan que les sofoca más el calor que al llegar estos meses despiden un día y otro día nuestras crónicas, que el que desarrolla el astro por excelencia, y que más adormecen nuestras revistas que las toneladas de morfina que consumen en diez años los hospitales de París; hablemos, pues, de cualquier cosa ménos del calor.

¿Murmuraremos de los médicos? La cosa carecería de toda novedad; es lo que particularmente hacemos sin descanso durante el día; pero en verdad, que para hacerlo, el tiempo no puede ser ménos apropiado; en Madrid casi nos encontramos sólo el último estado de la clase, y porque unos están veraneando, otros recorriendo sus distritos y otros en camino de los Congresos internacionales, la villa del oso y del madroño se ha quedado sin la mayor parte de esa gente que calza el alto coturno, es decir, que gasta coche. Sin embargo; no crean nuestros comprofesores de provincias que Madrid carece de asistencia médica y se apresuren á venir; por ahora todavia sobrarán escasamente unos 3.000 profesores.

¿Hablares de sociedades? Hay quienes pronostican que en el curso próximo no se vá á poder encontrar una en vida, sólo porque hay propósitos

6.^o *La erisipela*.—La erisipela, acompañada de erupciones vesiculares, miliares ó pustulosas, ó bien una simple erisipela que por casualidad parte de una lesion de la piel, cubierta por una escara, ó bien una erisipela que se produce alrededor de un proceso vesicular, acompañada de gangrena, puede inducir á dudas en el diagnóstico.

La erisipela se desarrolla siempre en una superficie más extensa que la comprendida en los estrechos límites de una pústula maligna; la línea roja que se marca entre los confines de la piel sana y la erisipela es irregular y sinuosa; el dolor es vivo, el campo de la afeccion varía trasportándose de un punto á otro y dejando íntegras las partes que primeramente ha aceptado. Existen tambien escaras y vesículas miliares ó erupcion pustulosa, pero nunca sucede que alrededor de la costra se forme el círculo de vesiculitas regularmente dispuestas. Unese á esto el que fenómenos generales y febriles preceden por lo comun á las manifestaciones locales, ó en las cercanías de la region enferma las glándulas linfáticas afectas depoen en favor del diagnóstico de la erisipela más que el de la pústula maligna.

Si nos encontramos ante un caso de erisipela gangrenosa, el diagnóstico bajo un cierto punto de vista, será más difícil; puesto que hay flictenas llenas de un líquido rojizo-oscuro, escaras negras ó gangrenosas y esfacelamiento de los tejidos. El diagnóstico diferencial en estos casos, se funda sobre los puntos siguientes: la intensidad con que se han pronunciado los fe-

de que entre nuevas y viejas sumen algunas docenas. Suponemos que este pensamiento será el de algun revolucionario médico, por ejemplo, el de esos *ateneistas* que, sobre las ruinas de lo pasado, tratan ya de edificar el suntuoso edificio del porvenir.

¿Hablairemos de exposiciones? ¿Quién pudiera asistir á la Exposicion eléctrica internacional de París que en estos dias se dispone á inaugurarse! ¿Qué de maravillas contemplará allí el instruido visitante! Y por cierto que segun parece, la medicina, que tanto partido ha sacado de los adelantos de la electricidad, tendrá una representacion digna en aquel concurso. Vean nuestros lectores una ocasion bonita para que nuestro gobierno hiciera un acto plausible, enviando unos cuantos individuos decorosamente subvencionados á fin de que estudiaran aquello y nos dieran despues cumplida cuenta de cuanto habian visto. Entre ellos podia ir cuando ménos un médico, cualquiera de esos jóvenes aventajadisimos que se hubieren distinguido por su amor á esta especialidad. Pero no pensemos en esto, que supone un verdadero sueño. No tenemos noticias ciertas de compañero alguno que piense asistir á este certámen, que ha de representar mejor que ningun otro los sorprendentes progresos del siglo que corre, y es de creer por consecuencia que nos limitaremos á reproducir de los periódicos extranjeros lo que de notable y para la aplicacion médica se presente allí.

¿Hablairemos del Congreso internacional de me-

nómenos locales con caracteres de resentimiento más ó ménos vivo y de dolor; la coexistencia de la inflamacion en las partes circunvecinas, y por último, los fenómenos generales que han precedido y acompañado á la erupcion erisipelatosa.

7.º *El noma*.—El noma ó cáncer acuso ó estomatocal gangrenoso de los niños, cuando ha devastado la mucosa de la mejilla y ha profundizado de dentro á fuera, se manifiesta como una pequeña escara sobre la piel del rostro, y puede por algun tiempo aparentar la pústula maligna. Pero al observar la mucosa de la mejilla destruida ámpliamente y gangrenosa; al conocer que el proceso ha pasado de la mucosa y ha profundizado llegando hasta la piel; al notar que la escara del noma es ancha, blanda, resquebrajada y no circundada por el anillo característico de vesículas, se encuentran los caracteres que evitan el error.

8.º *El forúnculo*.—El forúnculo reclama tambien alguna atencion para no confundirle con la pústula maligna; no cabe duda de que cuando el proceso inflamatorio es intenso, pueden formarse vesículas llenas de una materia serosa ó sero-sanguinolenta, que pueda aumentar los motivos de error.

El tumorcillo foruncular se presenta elevado, cónico y enrojecido. Si se le toca está duro y muy doloroso, y aunque estuviesen rodeadas de vejiguillas, éstas ni por su topografía ni por su disposicion pueden confundirse con las de la pústula maligna. Si luego se rompen, el carácter que presenta su fondo

dicina, reunido en estos momentos en Lóndres y cuya sesion inaugural se celebró—segun en otro lugar decimos—el miércoles último bajo la presidencia del príncipe de Gales y con asistencia del príncipe heredero de Alemania? Nó, pues es asunto este que requiere más ámplios desarrollos y que reservamos para tratar en los números sucesivos.

¿Hablairemos de una porcion de infracciones de la higiene que se observan ahora en Madrid? Los perros sin bozal, las frutas verdes, las alcantarillas al descubierto... ¡Ah! esto sí que sería el cuento de nunca acabar, y para no dar á los lectores el disgusto de enredarnos en tan insoportable tarea, preferible será que no sigamos.

¿Hablairemos de reformas? Fuera de la *Junta penitenciaria* convertida por Real decreto en *Consejo penitenciario*, y en el que entre los vocales natos, se encuentran representantes de la Academia de Jurisprudencia, de la de Ciencias Morales y Políticas, de la Sociedad Económica, Colegio de Abogados, la Academia de Medicina y la de San Fernando, ninguna otra que interese á la clase médica existe.

¿Hablairemos de...? Pero nó, ya hemos hablado bastante, y podemos hacer aquí punto final diciendo: «hasta el domingo próximo.»

DECIO CARLAN.

constituye un criterio diferencial evidentísimo, puesto que no se encuentran escaras ni tejidos gangrenados.

Aunque en el centro del forúnculo se forme una escara, no estará ante todo circundada por el anillo de vejiguillas; no será seca ni resistente al corte, y además, si al cabo de algun tiempo se incinde el tumor foruncular reblandecido ejerciendo alguna presion, saldrá un líquido purulento y sanguíneo. Además, si no se quiere levantar la escara, puede seguirse el consejo de Gironard para el diagnóstico diferencial. Introducir horizontalmente un alfiler bajo la escara, imprimirle movimientos laterales y al mismo tiempo comprimir el tubérculo en la base; si el proceso ha llegado á cierto período, saldrán al exterior algunos esfacelos celulares mezclados con sangre.

9.º *El antrax*.—El proceso del antrax, teniendo la misma naturaleza que el del forúnculo, proporciona un diagnóstico diferencial, más ó ménos fundado, en las mismas bases.

Tambien el antrax se presenta como una tumefaccion que puede presentar escaras, que puede tener vesículas. Tambien alrededor del antrax, cuando se hace difuso el proceso inflamatorio en la base del tumor creando una zona flegmonosa, puede manifestarse la tumefaccion más ó ménos edematosa, y aún en estos casos pueden desarrollar procesos gangrenosos que pueden limitarse á las capas superficiales de la piel y dar lugar á escaras más ó ménos extensas ó invadir tambien el espesor del tumor,

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1881.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS EXTRANJERAS.

Especificidad de la pelagra.—Inoculación vaccigena del virus carbuncoso.—Cultivo de organismos leprosigenos.—Empleo de las vendas de cautchouc como agente resolutivo.—Una penitencia rara.—Acción atérmica del ácido fénico.—De la transfusión de sangre.

Academia de medicina de París—Aun cuando con el carácter de incidental, háse suscitado en la Academia de medicina de París una discusión entre los profesores Hardy, Roussel, Lancereaux y Gueneau de Mussy, acerca de la naturaleza de la pelagra, asunto que será siempre de singular interés en España, por lo que ha ocupado á nuestra literatura nacional, y que prueba distan mucho todavía los profesores de llegar á un acuerdo con respecto á la etiología, á la fisiología y á la anatomía patológica.

Había sometido el Dr Hardy al examen de la Academia la mano de un individuo muerto en el hospital de la Caridad, que presentaba una manifestación pelagrosa, limitada en el dorso de la mano; este individuo no había usado jamás maíz, y si había abusado del alcohol, y en la autopsia vióse que sufrió de una gastritis y una cirrosis del hígado, de todo lo cual deducía Hardy que el alcoholismo es causa de la pelagra, á cuya enfermedad considera desprovista de todo sello específico y diagnosticada en virtud de un grupo de síntomas caracterizado por fenómenos nerviosos, trastornos

Pero este tumor, á no ser cuando en la nuca reside en puntos donde la piel se encuentra más protegida, es pesado y no tiene predilección por los puntos descubiertos. Además se forma desde luego; es el primer fenómeno local que se presenta y al cual siguen después las vesículas, cuando las hay, y la gangrena. Su aparición vá acompañada de fenómenos generales, su curso es más lento que la pústula maligna. La gangrena, cuando se desarrolla, parte del centro del tumor hacia la piel y aun cuando hubiera escara central, sería blanda y purulenta y no rodeada del círculo de vejiguitas. El antrax, además, es espontáneamente doloroso, más doloroso aún á la presión. Si está circundado por el edema inflamatorio del flemon, este edema no es blanco como en la pústula maligna ni muy extenso, sino limitado y de color rojo más ó menos oscuro. No debe olvidarse que hay un período del antrax en que la confusión con la pústula maligna, cuando comienza á perforarse por el vértice y la salida de esfacelos mezclados con sangre, suministran un dato diagnóstico de valor indiscutible.

10. *Otros procesos inflamatorios.*—La piel y el tegido celular subcutáneo son asiento de algunos procesos inflamatorios flegmonosos ó supurativos que algunas veces pasan á procesos gangrenosos diseminados de flictenas y de vesículas serosas. Como es natural, basta el enumerar de este modo la cuestión para que se comprenda que estas alteraciones pueden determinar otras y son las metástasis internas, á las cuales sigue frecuentemente la muerte. Ahora bien: por muchos

gástricos é intestinales y manifestaciones especiales en la piel, que pueden producirse por virtud de causas distintas.

Roussel, que es autor de una obra sobre la pelagra, premiada en 1865, impugnó esta doctrina abogando por el carácter específico del mal que atribuye siempre al uso del maíz alterado, el cual determina siempre la enfermedad con dos fases distintas. 1.º Una enfermedad primitiva cuya marcha y progresos se deben á la repetición de las intoxicaciones que la producen; y 2.º Un estado caquéctico consecutivo. Deduce, pues, que el caso de alcoholismo presentado por Hardy no es de verdadera pelagra.

De análoga manera ha opinado Lancereaux, quien ha invocado en su ayuda los casos de pelagra en estado agudo, que ha observado en Milán, entre los cuales había muchos con síntomas aparentes de alcoholismo, y sin embargo no se les ha considerado como alcoholizados.

Gueneau de Mussy ha estimado también la causa de la pelagra como más importante que la anatomía patológica y la sintomatología para constituir una entidad morbosa.

Basta lo expuesto para comprender que en la Academia de Medicina de París no se ha hecho más que recordar la eterna cuestión de la etiología de la pelagra.

—Dos sesiones antes de iniciarse la discusión anterior, alcanzó el infatigable Pasteur en la misma Academia uno de los triunfos más decisivos

de estos caracteres, algunos autores han pretendido considerarlas como afecciones de naturaleza carbuncosa, y primero Lisfranc, más tarde Raimbert, en la Sociedad de cirugía, y Broca, han referido casos de estos, á los cuales, también dan el valor de enfermedades carbuncosas.

No se necesita un estudio profundo para decir lo que en las afecciones carbuncosas y las inflamatorias ó gangrenosas ocurre. No puede establecerse entre unas y otras ningún lazo, y pensaría mal el que quisiera unir las todas bajo un mismo principio de causalidad solamente porque todas pueden producir metástasis ó en general procesos internos, sin pararse á pensar que, en un caso, es la naturaleza del pus la que lo explica todo, y en los otros son los procesos sépticos ó puohémicos, fenómenos de reabsorción que nada tienen que ver con el virus de la pústula maligna. La mayor parte de estas afecciones que se querían comprender en la clase de la pústula maligna, son flemones difusos, para disminuir los cuales bastará notar que tienen caracteres harto propios para que puedan confundirse con otros procesos. Dejando á un lado las notas características, los fenómenos generales y locales y el curso de los procesos inflamatorios, supurativos y gangrenosos de la piel, si hay vesículas son múltiples, grandes como burbujas y esparcidas sobre la piel caliente, tumefacta, dolorida y tensa. Aún más; el suero de estas vejigas, sanguíneo á veces, se hace, por lo común, purulento.

(Se continuará.)



que suman sus interesantes estudios acerca del virus del carbunco y su preservación por una especie de *vacuna* hecha con el virus atenuado de esta enfermedad.

Saben ya nuestros lectores que en una comunicación dirigida por Pasteur á la misma Academia en Febrero del año corriente, trataba del descubrimiento de un método de preparar virus atenuados, con el cual se conseguía producir una fiebre carbuncosa ligera; y que hablaba de los felices resultados de sus experimentos, prometiéndose hacerlos en mayor escala en los rebaños de Beauce. Pues bien; en Abril último, la Sociedad de agricultura de Melun ha suministrado á Pasteur elementos para hacer en grande sus experimentos, que este aceptó, conviniendo desde el 28 de Abril en realizar lo siguiente:

1.º La Sociedad de agricultura de Melun pone á disposición de Pasteur 60 terneros.

2.º Diez de estos terneros no sufrirán tratamiento alguno.

3.º Veinticinco de ellos sufrirán dos inoculaciones de *vacuna*, con doce á quince días de intervalo, por dos virus carbuncosos desigualmente atenuados.

4.º Estos 25 terneros serán inoculados, al mismo tiempo que los 25 restantes, con carbunco muy virulento, después de un intervalo de doce ó de quince días, resultando que perecerán todos los 25 no vacunados, que resistirán los vacunados y se les comparará posteriormente con los 10 terneros reservados, á fin de demostrar que las vacunaciones no impiden á los terneros volver á su estado normal.

5.º Después de hecha la inoculación general de virus muy virulento á los dos lotes de 25 terneros vacunados y no vacunados, los 50 terneros permanecerán unidos en el mismo establo, y se distinguirán los unos de los otros, haciendo con un sacabocados un agujero en la oreja de los 25 terneros vacunados.

6.º Todos los terneros que mueran carbuncosos serán enterrados uno á uno en fosas distintas, vecinas las unas de las otras y situadas en un lugar cercado.

7.º En el mes de Mayo de 1882 se hará pastar en este prado á 25 terneros nuevos, no habiendo servido jamás para experiencias, á fin de probar que los terneros nuevos se contagiarán espontáneamente por los gérmenes carbuncosos llevados á la superficie del suelo por los gusanos de tierra.

8.º Otros 25 terneros nuevos pastarán al lado del prado precedente, pero en sitio donde no se hayan enterrado animales carbuncosos, á fin de demostrar que ninguno de ellos morirá de carbunco.

Este programa ha sufrido algunas insignificantes diferencias en lo que se refiere al número y naturaleza de los animales objeto de la experimentación, que se aumentó con algunas vacas y cabras, y aún cuando aún no se haya podido cumplir en todos sus detalles, los resultados obtenidos han sido tan elocuentes y han respondido con tal perfección á lo anunciado por Pasteur, que este ha podido resumir el fruto de sus experimentos, diciéndolo á la Academia de Medicina, entre el asombro y los aplausos de los asistentes:

«En resumen: poseemos ahora virus vacunógenos del carbunco, capaces de preservar de la enfermedad mortal, sin ser jamás mortales *per se*, vacunas vivientes, cultivables á voluntad, transportables por todas partes sin alteración, preparados en fin por un método que se puede creer susceptible de generalización, puesto que ha servido para encontrar la vacuna del cólera de los pollos. Por el carácter de las condiciones enumeradas, el descubrimiento de las vacunas carbuncosas constituye, bajo su aspecto científico, un progreso sensible sobre la vacuna jennericiana, porque esta jamás se ha obtenido experimentalmente.»

Sociedad de biología.—Y puesto que del cultivo de organismos patogénicos tratamos, es oportuno el que recordemos que Mr. Gaucher, que se dedicó también con fruto á estos estudios, ha dado cuenta en una de las últimas sesiones de la Sociedad biológica de que ha cultivado las bacterias de la lepra en el laboratorio del profesor Bouchard, las cuales se encuentran, no sólo en los tubérculos sino también en la sangre, y que cuatro culturas sucesivas le han producido siempre idénticos organismos, bastones y micrococos. La inyección de esta sangre jamás ha producido resultados.

Habiendo dicho Quinquaud que estas investigaciones podían aplicarse á la roseola, la escarlatina, etc., añadió Gaucher que ha cultivado bacterias de escarlatina y que en breve presentará una comunicación sobre este punto.

Sociedad de Cirujía.—Por iniciativa de Mr. See, háse ocupado la Sociedad de Cirujía de París de las ventajas que puede reportar el empleo de las vendas de caoutchouc en ciertos casos de edemas de los miembros superiores ó inferiores, en las infiltraciones sero-plásticas consecutivas á ciertas inflamaciones difusas, en el entumecimiento de los dedos, consecutivo á los flegmones de la mano ó del antebrazo, en los derrames serosos articulares, particularmente en la hiartritis de la rodilla, de los codos y del pié, en las inflamaciones flegmonosas circunscritas ó difusas en todos los períodos de su evolución; en las heridas recientes accidentales

ó quirúrgicas reunidas por una sutura permite separar mucho las curas.

Debe hacerse la compresión con mucha suavidad sobre las partes blandas, de modo que no se dificulte la circulación; las vueltas de venda deben recubrirse un tercio ó la mitad de su anchura, y salvo en ciertos casos, la venda ha de levantarse cada dos ó tres días.

Se ha hablado de sustituir el caoutchouc gris, que es irritante, por el negro ó el rojo.

Sociedad de medicina práctica.—Mr. Thelmier presentó en una de las últimas sesiones varias bolas de plomo de las quince que un anciano de setenta años se había implantado desde la raíz del pene hasta el ano á modo de sedales.

El enfermo, que iba continuamente á misa y se confesaba diariamente, permanecía desde la víspera en el establo de un vaquero, desde donde fué conducido al hospital Necker.

Cuando despues de leído lo anterior y de recordar los sacrificios extraños que se han impuesto los ascetas, se recuerdan luego las enfermedades que las ocultaciones de cuerpos extraños suele producir entre los criminales, se ven en estas dos fuentes, tan radicalmente opuestas, causas de padecimientos análogos, y que se escapan á todo lo previsto.

Sociedad de biología.—Hoy que el estudio de los agentes atérmicos preocupa con interés tan extraordinario al médico, debe concederse un grandísimo valor á la comunicacion hecha en la Sociedad biológica por Mr. Raymond sobre los efectos terapéuticos del ácido fénico, empleado á dosis cortas. Usando al día un gramo de este ácido, la mitad en tres píldoras, y la otra mitad en una lavativa, ha obtenido en enfermedades como la fiebre tifoidea, descensos de dos, tres y hasta cuatro grados, desarrollándose al propio tiempo una diaforesis abundantísima, que no es la causa de dicha *atermia* por cuanto suprimiéndola con una inyección de duboisina se ha comprobado que la temperatura descende igualmente.

La fiebre tifoidea, en la que principalmente se ha empleado este remedio terapéutico, no ha presentado modificación alguna de sus diferentes periodos, fuera de dicho descenso en la temperatura, razon por lo cual se considera al ácido fénico, ó al fenato de sosa que es de un empleo mejor y ménos peligroso, sólo como un poderoso auxiliar en el tratamiento de las afecciones febriles de naturaleza infecciosa.

Choca verdaderamente al leer que en algunos casos se ha producido tal hipotermia con este ácido y su sal, que ha bajado el termómetro hasta 34°, el empleo que algunos profesores, como se aconsejaba en la antigua terapéutica, hacian de 10 y 12

gramos al día sin alcanzar efectos tóxicos notables de todas maneras la comunicacion de Raymond, acerca de la cual han discurrido Hallopeau, Dumontpallier y Hanot merece tenerse muy en cuenta por el clínico.

Sociedad de terapéutica.—La discusion habida recientemente en esta Sociedad sobre la transfusion de la sangre ha demostrado que este remedio *in extremis*, acerca de cuya eficacia distan mucho de estar de acuerdo sus propios partidarios, no se asimila al organismo del individuo que le recibe, sino que obrando la sangre inyectada como una especie de medicamento, es eliminada más tarde por la orina. Esta opinion, sin embargo, no ha sido la de todos los que intervinieron en el debate.

Dr. DILOUP.

EL CROUP.

SU NATURALEZA, MANIFESTACIONES Y TRATAMIENTO.

El croup, vocablo escocés, es una inflamacion aguda de la laringe, de la tráquea y á veces de los brónquios que ataca principalmente á los niños, vá acompañada de catarro de voz y tos seca, vulgarmente llamada perruna, afónica, con accesos de sofocacion repetidos, dificultad extrema en la respiracion y formacion en el interior de la laringe y de la tráquea de falsas membranas que crecen rápidamente hasta llegar á ocluir por completo el conducto que sirve para el paso del aire á los pulmones.

A lo que parece deducirse de los escritos de Hipócrates, de Celso y de Areteo, el croup era ya conocido por los antiguos; pero quien comenzó á describirle de un modo extenso y completo, fué Martin Ghisi, que observó algunos casos en una epidemia de angina diftérica, ocurrida en Cremona por los años de 1747 y 48. Le describió despues Home, dándole el nombre de *soffocativo stridula*, admitiendo que el croup era una pura y franca inflamacion de la laringe. Tambien le describió Millard, dándole el nombre de *asma de Millard*, y despues de él Wichinau, sin añadir nuevos datos en la dilucidacion del asunto. La enfermedad y la muerte del hijo de Napoleon Bonaparte, entonces Rey de Baviera, dió lugar á que su tío Napoleon decretara en 1808 un premio de 12.000 francos para el médico que presentara una memoria mejor sobre esta enfermedad. A 83 llegaron los autores, y entre dos fué decretada la division del premio, siendo los que merecieron esta distincion Furine de Ginebra y Albers de Brems. Merecieron mucho elogio en esta ocasion los escritos de Vieusseux, de Double y de Caillon. Un nuevo horizonte se abrió más tarde á los hombres de estudio con la aparicion de los escritos de Guersant y de Bretonneau; á estos eminentes médicos débese la primera distincion del croup en catarral fibrinoso y diftérico; distincion aceptada por todos aun hoy mismo.

Son idénticas enfermedades el croup y la difteritis. Bretonneau, que tuvo ocasion de tratar esta última más extensamente en la epidemia de Tours en 1826, sienta que entre ellas no existe otra diferencia que la no localizacion del proceso morboso. Segun él, el croup comenzaria en la laringe para allí continuar su curso ó para extenderse despues á la tráquea, á la faringe y á la cámara posterior de la boca; la difteritis comenzaria siempre en la faringe sobre las amígdalas y no se la observaria en la laringe y en la trá-

quea, sino secundariamente por pura difusión del proceso. Fuera de esta distinción, que á la verdad no es muy sustancial, croup y difteritis, segun el mismo autor, son dos procesos morbosos de idéntica naturaleza. Esta identidad fué el punto de partida de algunas discusiones entre los hombres de ciencia de todos los países y produjo verdadera confusión en los conocimientos acerca de esta enfermedad. Para aclarar este caos de ideas concurrieron con sus tareas tres sociedades de medicina; la primera, la *Sociedad médico-física de Florencia*, que reconoció un croup primitivo esencial espontáneo y laringo-traqueal; la Sociedad médica de Berlín, por medio de Senator y de Waldeburg, impugnó la idea de una producción espontánea del croup, convicción adquirida por experimentos que parecían demostrar que una irritación de la laringe, ora mecánica, ora química, es capaz de producir, del mismo modo que un simple enfriamiento, un proceso de verdadero croup. La Sociedad médica y quirúrgica de Londres también discutió el asunto, sosteniendo en ella West y Dickinson la diferencia entre ambas enfermedades; el Dr. Jordan consideró el croup como una inflamación catarral de la laringe, y la difteritis como una enfermedad general de la sangre; Oppolcer admite una laringitis pseudo-membranosa esporádica, consecutiva al enfriamiento, no contagiosa, y una difteritis epidémico-contagiosa. Hirsch divide esta misma opinión, admitida también por Monti de Viena y por muchos otros, habiéndose llegado casi definitivamente á constituir las tres formas: catarral, fibrinosa y diftérica, ó sean *pseudo-croup, croup y difteritis*.

Por lo demás, si leemos la obra de Bretonneau, que fué el primero en crear la confusión, cabe el pensar que él mismo presentía, por la descripción que hace en la difteritis, que debía existir algo de diverso en la naturaleza de algunos casos que no podrían atribuirse á un proceso diftérico.

Hé aquí lo que á este propósito dice: «Entre las numerosas observaciones de croup publicadas por los periódicos, hay varias que han terminado por la feliz expulsión de una falsa membrana. La intensidad de la fiebre, el dolor referido á la laringe y la marcha completa de la enfermedad, parecen indicar una inflamación de distinta naturaleza. Si se presta atención á que las superficies mucosas están rara vez escoriadas sin que se recubran de una exudación fibrinosa, se comprende fácilmente que la existencia de una concreción en la laringe no es el indicio seguro de una sola forma inflamatoria, y que lo que es cierto para la inflamación diftérica podría muy bien no serlo con respecto á otra inflamación. Se adquiere el convencimiento de que dos formas inflamatorias que tienen entre sí gran número de analogías, no son idénticas, y al propio tiempo que se hace cada vez más seguro que toda inflamación fibrinosa, no por esto es una inflamación diftérica.»

Expresando tales ideas, parecía presentir Bretonneau las creencias actuales, y yo comparto las opiniones de los más, advirtiéndole que una cosa es el croup, y otra la difteritis. Por lo demás, creo que sobran argumentos para defender esta idea: el modo de comenzar la enfermedad: el proceso diftérico empieza siempre por un escalofrío intenso, prolongado, á veces repetido, y al que sucede pronto la formación de falsas membranas sobre las amígdalas; el croup, por el contrario, casi nunca empieza por verdadero acceso de frío; en la afección croupal se presentarán, además de los fenómenos de enfriamiento, algunas ligeras oscilaciones, ligeros escalofríos por la espalda, pero nada más. La calidad de las falsas membranas también se diferencia no poco: blancos sueros de color téréo en la difteritis, presentan en el croup un color blanco más marcado, más perláceo, por decirlo así; además, aque-

llas se insinúan en el espesor de las paredes de los órganos enfermos, descomponiendo su estructura y destruyendo sus fibras, produciendo así una verdadera gangrena, una verdadera muerte de los tejidos, mientras el exudado croupal, formándose en la superficie de un órgano, de una superficie inflamada, permanece allí sin dañar en nada á la continuidad de tejido, dejándole completamente intacto al desaparecer. Las consecuencias á que dan lugar ambas enfermedades, también son distintas, dándonos otra prueba de su diferente naturaleza.

Las consecuencias de la difteritis son las parálisis, y así vemos á todos los convalecientes de esta enfermedad con la parálisis del velo palatino, de las extremidades, de los pulmones, de los músculos de la espalda y de la nuca y en los casos más graves la cardíaca. Demuestra esto que en la difteria tenemos que habérnosla con una enfermedad infectiva por excelencia, de naturaleza distinta del croup que es esencialmente inflamatoria y no infectiva. Es digno de anotarse el que las aplicaciones de sanguijuelas al cuello de un niño afecto de croup, pueden en algunos casos, en determinados momentos, ser muy ventajosas, constituyendo á veces el único medio de salvación; ningún accidente sucede á estas aplicaciones. En la difteritis, por el contrario, este tratamiento no hace más que aumentar los focos infectivos, las puertas de entrada del virus maléfico; las cisuras se convierten á los pocos momentos en úlceras gangrenosas, en placas diftéricas. Lo cual nos demuestra que el croup y la difteria no son un proceso idéntico, una enfermedad fatal por su misma naturaleza.

Por lo que respecta al concepto *contagioso* y *epidémico* del croup, es inútil decir que admiten su existencia sólo aquellos que hacen de la difteria y del croup una misma enfermedad.

No creo, por lo ménos hasta no haber pruebas más concluyentes, que el croup sea contagioso por el sólo hecho de haber comprobado que niños que han visitado y tratado á otros antes y durante el curso de la enfermedad, nunca la han padecido; mientras que, por otra parte, muy difícil que un niño sano puesto en contacto con otro afecto de difteritis no haya sido herido por la fatal enfermedad. Admito que á veces pueda observarse una especie de epidemias de croup, pero, á mi juicio, dependen éstas de ciertas influencias atmosféricas, de estaciones frías y húmedas, mejor que del carácter epidémico que se les quiere suponer. El Dr. Arnheim de San Petersburgo afirma que los enfermos de croup tratados por él en el hospital de Isabel de dicha ciudad han estado mezclados con los enfermos ordinarios, sin que ni en sólo un caso contagiasen á otro, é insiste en que la irrupción simultánea de la enfermedad en dos individuos de la misma familia puede hacer creer, no ya en la contagiosidad por parte de ellos, sino en que la causa común ha obrado en ambos simultáneamente.

Si el croup puede repetirse dos veces en el mismo niño, y esto aún no se encuentra bien establecido, se propende á creer que una vez atacado un niño goza ya de cierta impunidad, el repetirse no sería sino pura casualidad.

El croup es enfermedad propia de la infancia; Bouchut afirma haber observado casos en niños de ocho días y otros en sujetos de diez y ocho, veinticinco y treinta años; pero son coincidencias raras y excepcionales.

La infancia se encuentra mejor predispuesta entre los dos y los ocho años. Guersant admite la mayor disposición entre los uno y los siete años; Rilliet y Barthez, en trelos tres y los ocho; Monti, entre los cuatro meses y los tres años. Arnheim da el siguiente cuadro de los casos observados por él:

De	1	á	2	años	21	casos.
	2		3	—	25	—
	3		6	—	22	—
	6		8	—	15	—

Todos admiten que la misma predisposición recae en los niños delgados debilitados por otras enfermedades, linfáticos, escrofulosos, raquíticos ó mal nutridos; por el contrario, los sanos bien constituidos están menos predispuestos. El sexo masculino padece preferentemente la terrible enfermedad, y principalmente los niños expuestos á enfriamientos fáciles y repetidos. El frío prolongado en la region del cuello y en los hombros parece que facilita el desarrollo del croup.

Domina en los climas húmedos, en los palúdicos y al Norte de Europa. Es raro que se observen casos de croup, del llamado espontáneo, produciéndose de improviso sin precedentes, en pleno estado de salud. Tales casos más bien se refieren al falso croup, á la laringitis estridulosa, á la laringo-traqueítis catarral, que no al verdadero croup. Por lo general, en el verdadero croup preceden fenómenos precursores, bastante claros, que pueden despertar la atención de los padres sobre la proximidad del ataque. Algun malestar durante uno ó dos días, escalofríos ligeros, una leve ronquera, tales son los primeros fenómenos del padecimiento; después de este período de preparación, cambia la escena y surgen fenómenos más imponentes que alarman á la familia.

Una tos especial, completamente característica, inicia el período de gravedad; se la ha comparado por su timbre al ladrido de un perro y es ronca, y á ratos estridulosa. Débese esta tos al espesamiento de las cuerdas vocales por hinchazón de las mismas, ó por deposición sobre ellas de pseudo-membranas por una parte, y por otra á la paresia de los músculos de la laringe. Sigue á esto una dificultad especial en la respiración, una expansión difícil del torax con aspiración lenta, fatigosa y casi sibilante. Son éstos los primeros signos que indican la producción de membranas en la pared de la laringe; membranas que disminuyen la luz del conducto, impidiendo el libre paso del aire de fuera á dentro, y de dentro á fuera. Pocas horas después, si observamos la cámara posterior de la boca, no es raro que encontremos las falsas membranas en las amígdalas, en la úvula y en los pilares del paladar. Este, sin embargo, no es fenómeno necesario en el croup, observándose algunos casos de verdadero y genuino laringo-croup, sin que existan membranas en dichos puntos. Si estas membranas no se arrojan de cuando en cuando, la enfermedad avanza inexorablemente hácia un término fatal por la rapidez de la formación y la dificultad de la espución. La voz, ronca primero, se extingue después, pudiendo decirse con Niemeyer que *se ve al niño toser y hablar*, pero no se le oye. La respiración se hace más difícil, extridente y áspera; la espiración más penosa y prolongada; en el primer acto de la respiración, la base del torax, en vez de ensancharse como en el estado normal, se aplana comprimida por el aire atmosférico y por la presión aumentada del aire contenido en los pulmones; sobrevienen de cuando en cuando penosos accesos de sofocación. El niño con los ojos abiertos y espantados, azulado el semblante, lleno de angustia, presagando quizás el fin funesto que le espera, se sienta en el lecho, se aferra á las almohadas, se mueve en todos sentidos buscando aire, buscando oxígeno que le vivifique. ¡Espectáculo angustioso é insoportable, que una vez visto no se olvida jamás! Finalmente, el afán aumenta, se acentúa la cianosis, crece la necesidad de aire, se hacen más imponentes los accesos de disnea, se ponen lívidos los labios, se oscurece la inteligencia, se nublan los ojos y termina la muerte este cuadro es-

pantoso, en medio de sufrimientos inauditos y de horribles espasmos.

El pronóstico del croup es, según las estadísticas muy desfavorable. Wahllom afirma que de cada tres enfermos muere uno; Salomon, Baek, Eisemann y otros, sostienen que muere el 50 por 100. José Frank dice que los casos de curación están con los casos de muerte en la relación de 39 á 27. Rilliet, Barthez y Andral se inclinan á creer que la muerte es el término frecuente y ordinario del croup. Boudet, en el hospital de Niños, vió morir de 63 casos 57. Valleix, de 54, 37; Bajet y See, tuvieron de 562 enfermos de croup, 387 muertos. Arnheim, en los casos tratados por él, que fueron 89, tuvo 38 muertos. Tales cifras son bastante elocuentes para enseñar á las madres la necesidad de una higiene cuidadosa y de consultar pronto al médico en cuanto noten el menor síntoma, provenga de la causa que quiera. Los casos de curación tienden á demostrar con bastante evidencia, que el croup es una enfermedad, que no abandonada, tratada á tiempo, bien puede tener buen resultado. Puede, pues, ser causa la madre de la muerte de sus hijos, si acude después de dos ó tres días de los primeros síntomas. No es inútil esta advertencia, pues que muchas veces les engaña la aparente sencillez de los primeros síntomas, sin tener en cuenta que en los niños no hay síntoma leve en absoluto.

La naturaleza formidable de los síntomas que caracterizan el croup y la rapidez con que llega á un término fatal han despertado siempre el deseo de los médicos para buscar remedios que oponerle. En el tratamiento de esta enfermedad debe el médico proponerse dos objetos: 1.º, combatir el proceso inflamatorio y detener la exudación; 2.º, deshacer el exudado y hacerlo expulsar.

Para llenar el primer objeto se han aconsejado siempre las sanguijuelas que Home y Bretonneau usaron en grande escala. El croup es un proceso inflamatorio por excelencia, y sucede á un aflujo mayor de sangre á la region laringo-traqueal; es, pues, natural, que si tratamos de evitar, ó por lo menos de disminuir este mayor aflujo, impediremos que se efectúe una vasta exudación, que se inflame más la parte y evitamos lo imponente y grave de los fenómenos que han de seguir. Es esto tan lógico, como lo confirma la práctica diaria, siempre que la aplicación se hace en el principio mismo de la enfermedad. Yo he sido testigo de varios casos tratados así en el departamento de niños del hospital mayor de Milán, por el Dr. Valsuani, y en mi práctica conté también en breve tiempo tres casos de verdadero croup, cuya curación debe atribuirse exclusivamente á este procedimiento.

Las compresas frías al cuello también se han recomendado por Haimer, Harder y Mouli; yo sólo suelo aplicarlas en el primer estadio de la enfermedad, en el período puramente catarral, para impedir mayor aflujo de sangre á la parte; si á pesar de estas lociones frías ó heladas el mal progresa, no debe insistirse, y se recurrirá en seguida á las sanguijuelas.

Los diferentes preparados mercuriales propinados al interior ó usados al exterior por Bartels, Guersant y Oppolzer, no me parecen muy recomendables por su acción lenta y casi nunca los uso.

El segundo objeto que debe proponerse el médico, es el de disolver el exudado y expulsar las membranas. Para obtenerlo se han puesto en práctica varios medios, á decir verdad todos eficaces. Los vomitivos sirven de un modo excelente, pues por los esfuerzos que determinan, arroja el niño el viscoso y abundante exudado catarral, y no pocas veces las pseudo-membranas, conservando su forma de tubo, según el conducto aéreo de donde proceden. Después del vómito, respira el niño con mayor libertad, se rehace de sus sufrimientos, goza de una tregua que aún cuando otra cosa



no significara, le permite recobrar fuerzas y al médico el obrar con más energía. Pero por lo común, la vehemencia de los fenómenos, la rapidez de curso de la enfermedad, hacen que esta tregua, que este beneficioso efecto de los vomitivos, sea pasajero é ilusorio. Y esto sucede cuando se han usado demasiado tarde, cuando el médico no ha sido llamado á tiempo.

Para favorecer la disolucion de las membranas y su fácil expulsion, se practican tambien las inhalaciones con los más variados medicamentos. Yo he visto ser útiles en tales casos las inhalaciones tibias repetidas por tres ó cuatro minutos cada cuarto de hora, con una disolucion de agua de cal y de ácido láctico, alternadas con otras de agua de cal y de clorato de potasa. Pude siempre obtener por este medio un pronto y relativamente fácil desprendimiento de las pseudomembranas, con su consiguiente salida del tubo aéreo.

Si todos estos medios son infructuosos, no queda que hacer más que el cateterismo de la laringe, propuesto por Bouchut, y que nunca tuvo partidarios, ó la traqueotomía. Este último procedimiento da, sin embargo, resultados muy equivocados, dependientes del estado siempre grave ó demasiado avanzado de la enfermedad en que se opera. Por otra parte, es natural que ante todo se empleen y tanteen los medios ántes descritos y cuyos resultados no se pueden negar. Las madres que conocen algunos casos de curacion debidos á la traqueotomía, suelen acogerla y aceptarla como áncora de salvacion.

De cuanto hemos dicho del carácter, pronóstico y tratamiento de la enfermedad, puede deducirse la importancia de una buena profilaxia que evite su desarrollo.

Si los niños delgados, de organizacion débil, convalecientes, que se encuentran bajo la influencia de cualquier discrasia, son los más expuestos al crup, es consecuencia natural que deben cuidarse estos estados, combatirse esas tendencias y procurar ante todo robustecer á los niños y evitar los eventuales peligros que pueden correr. Muchos casos de muerte se deben al olvido de este precepto, que es fundamental en las enfermedades de los niños. No debe esperarse á que aparezca el mal para ponerle un remedio que no podemos juzgar radical; lo que debemos procurar es evitarle, y cuando sobrevenga nos hallaremos en condiciones mejores para vencerle.

Los niños no deben ir ni demasiado abrigados ni desabrigados; de este modo evitarán la posibilidad de los enfriamientos que tanto exponen á contraer el crup. Procúrese que no gasten camisas exageradamente descotadas, ni las piernas y los brazos desnudos, como generalmente sucede. Vestidos de este modo, conducense á los niños á los paseos á las horas vespertinas del verano y del otoño, por las calles y por los jardines públicos de la ciudad; allí juegan, saltan y se acaloran de mil maneras, entrando en plena traspiracion, alternando el continuo movimiento con algun minuto de reposo sentado sobre la yerba, sobre la arena ó en bancos de granito; entran luego en la ciudad, pasando de la vital frescura y del aire oxigenado de aquellos puntos, á la atmósfera irrespirable, caliente y sofocante de las calles y de las casas. Si el niño se hallaba sudando como es natural, se enfria de pronto y pasa la noche tosiendo, inquieto y sin dormir; al día siguiente tiene ronquera, malestar, frio, y aparecen fenómenos de bronquitis, de pneumonitis, de desórdenes gastro-intestinales ó de crup. Tal es lo que diariamente sucede durante el verano y el otoño.

Tengan, pues, las madres la advertencia de vestir convenientemente á sus hijos y de vigilarlos durante los paseos para que no se enfrien despues de haber jugado con exceso y se expongan así á graves consecuencias.

Lo mismo sucede con la vuelta de la escuela, sobre todo en los cambios de estacion. ¿Quién no se ha fijado cien veces por la tarde en la turba de los niños en el momento de salir de la escuela? Su ir y venir, sus juegos, su vocear, son verdaderamente extraordinarios. Y bien: suponed que todos estos niños salen de un salon inmenso, calentado por las estufas y por la respiracion de cincuenta pares de pulmones, cuando no por el gas; salen con los abrigos en la mano, no cuidando de ponérselos antes de afrontar el aire frio de las calles, cuando no con las gorras bajo el brazo, parándose enmedio de la calle para arreglar sus libros, para formar corros y charlar, para comprar golosinas; otros corren para llegar á sus casas ó para tener tiempo de hacer alguna escapatoria. ¿Cómo se quiere que no se enñrien, que no contraigan enfermedades y toses rebeldes?

Cada médico en su práctica sabe bien los malos resultados de estos efectos.

Los padres debieran acompañar á los niños, evitándolos así estos peligros, y dando las madres sobre todo un paseo que no dejaría de convenirles para su propia salud.

Regla general debe ser para las madres el consultar al médico apenas notan indisposicion en el niño, sobre todo cuando se trate de dolor en la garganta, de ronquera ó se advirtiese algun golpe de tos ronca ó sospechosa. Sólo el médico puede en tales casos formar un juicio exacto sobre la naturaleza del mal que se podrá desarrollar; sólo á él debe pedirse un oportuno remedio.

DR. GUAITA DE MILÁN.

EL CONGRESO DOSIMÉTRICO.

V.

LA DOSIMETRIA BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO.

Podríamos excusarnos la tarea de combatir científicamente la dosimetría Burgraeve. Cuanto se debe decirle, se le ha dicho ya y ahí están en pie todavía, contestados con réplicas que ni aún ingeniosas son, y de las cuales es seguro no pasarán, todos los argumentos que se han dignado algunos profesores oponerle.

La escuela dosimétrica ha tomado el espíritu propio y exclusivo de la medicina contemporánea, el espíritu esencialmente fisiológico y experimental, y lo señala á modo de patrimonio suyo y nada más que suyo, olvidando torpemente ¡como si estas cosas que conocí todo hombre instruido pudiera ignorarlas un médico! —que los franceses Claudio Bernard, Brown-Séquard, Richet, Fournie, y todos los fisiólogos de las demás naciones, son médicos de los que ellos llaman alópatas y que Jaccoud, Niemeyer, Botkin, y cuantos patólogos existen y cuantos médicos discurren, basan sobre la fisiología sus deducciones patológicas y que desde ántes de Trousseau, todos los terapeutas del mundo deducen la accion terapéutica de los medicamentos de su accion fisiológica cuidadosamente estudiada, y que hoy en fin, y ya desde Bichat, la medicina entera se basa en la fisiología, olvidando todo esto, ellos á quienes la fisiología no debe un experimento, ni un principio de valor, ellos que todo lo han tomado del fondo común, han pretendido ser los únicos cultivadores de la terapéutica fisiológica. ¡Puede darse nada más disparatado!

Y sin embargo, algunos médicos se lo han creído, y alguno de esos que por lo visto tienen en punible descuido los adelantos de la medicina, y que creían que la terapéutica corriente se reducía á las infusiones de quina y á la posca de Galeno, sin duda porque ellos

no empleaban otra cosa, han admitido buenamente que la aconitina, la estricnina... y demás alcaloides no se han usado hasta que se le antojó dosificarlos al doctor Burgraeve, y lo han creído sólo porque este profesor ha tenido el atrevimiento de consignarlo así. ¿Puede concebirse más ignorancia en los unos ni más osadía en los otros!

«Hemos tomado cuerpo á cuerpo esos terribles venenos—dice Burgraeve—á los cuales se ha dado el nombre de alcaloides, convenciéndonos de que lejos de ser venenos, son, por el contrario, agentes saludables, auxiliares de la vida y no de la muerte. Desde entonces los hemos prescrito á nuestros enfermos... De suerte, que cuando los alópatas reprochan el que empleamos venenos (1), se meten, como suele decirse, el dedo en el ojo.»

Toda esta garrulería y aquella otra de que hasta la dosimetría eran los alcaloides *guardados bajo llave* en las boticas y no se empleaban, revela de lo que es capaz esta secta. Ni eso es discutir, ni es proceder con seriedad, ni es más que soltar unas cuantas palabras como al azar se sueltan varios anzuelos, á ver si hay quien se prende en ellos; pues ya hoy hasta los mozos de sala de los hospitales podrían replicarle al maestro flamenco lo que en el número del 30 de Junio último le decía *L'Impartialité médicale*, de París:

«El profesor Burgraeve, que se enorgullece, con razón sin duda, de gozar de una buena salud, á la edad de 75 años, tenía seis años en 1815 cuando Sertuerner descubrió la morfina, nueve en 1818 cuando Pelletier y Caventou aislaron la estricnina, y poco tiempo después la veratrina (1819); once años cuando los mismos químicos hicieron conocer la quinina, y cuando Runge presentó los primeros cristales de cafeína, al mismo tiempo que Brandes hacía otro tanto para la atropina! Nosotros hemos oído decir por personas dignas de fé, aunque profesores de la Facultad de Medicina de París (á los cuales parece ser no tiene en mucho aprecio el profesor belga), que la cicutina había sido descubierta en 1826 por Brandes y Giesecke; la narceína en 1833, por Pelletier; la codeína en 1832 por Robiquet; la aconitina en 1833 por Brandes; la digitalina en 1844 por Homolle y Quévenne, la hiosciamina y la daturina por Geiger y Hesse; la claterina por Zwenger; la picrotoxina por Boullay; la quasinina por Winckler; la colocintina por Walz... etc.

«En vano nos hemos esforzado por encontrar el nombre del Dr. Burgraeve ó de su farmacéutico entre los químicos que han dotado á la materia médica de alcaloides tan preciosos, cuyos efectos han sido estudiados con tanta precisión por los Bouchardat, los Trousseau, los Pidoux, los Gubler, los Constantinos-Paul... etc.

«Tampoco hemos sido más dichosos con los principios activos resinoideos ó de otra clase, tales como la emetina, la jalapina, la koussina, la escilitina, etc., ni con el iodoformo descubierto por Serullas.

«Luego, hasta nueva orden, se puede admitir que el profesor jubilado de Gante no ha descubierto nada en materia de principios activos.

«¿Es de la aplicación de estos principios activos, de lo que él reclama la prioridad?

«Pero en la infame facultad de París, objeto de sus resentimientos, se ha enseñado que la aconitina se empleaba en el reumatismo, la angina, las fiebres eruptivas, etc.; que la atropina estaba ya experimentada desde 1848 por Bouchardat y Stuart Cooper, quienes encomiaban la facilidad de su administración,

la seguridad de su dosificación... Bricheteau ¿no era un partidario ardiente de la *brucina*? Dujardin-Beaumont ¿no preconizaba la *cicutina*? Oulmont ¿no preconizaba la *hiosciamina*? Planat ¿no ha recomendado la *picrotoxina* en la eclampsia infantil, producida por la helmintiasis y Gubler en la epilepsia, el corea, la parálisis agitante? La *veratrina* ¿no es, por decirlo así, oficial, en los casos de reumatismo agudo, neuralgias, y no se emplea hace mucho tiempo en las pulmonías? La *codeína* es de un uso diario; de la *digitalina* no habremos, porque su éxito le ha hecho vulgar... Luego ya conocíamos todos estos medicamentos y sus efectos.

«¿Acaso es el Dr. Burgraeve el que ha revelado por primera vez que la estricnina y sus sales, la brucina y la electricidad eran *incitantes vitales*? ¿La aconitina, veratrina, quinina, etc., *desfervescientes*? ¿La morfina, codeína, narceína, hiosciamina, atropina, daturina, cicutina, etc., *calmantes narcóticos*? ¿Los valerianatos, *antineuróticos*? ¿El cloroformo, iodoformo, cloral, *anestésicos*? ¿El kermes un *espectorante*? ¿El arsénico un *reconstituyente*...?

«¿En verdad cree uno soñar cuando se vé elevar á la altura de una doctrina la exposición de las cualidades de estos medicamentos?»

Y bien, añadimos nosotros: el Dr. Burgraeve, que anatémiza nuestra farmacopea española diciendo que está fundada en los cuatro humores de Galeno, y los corifeos españoles que le apoyan ¿no saben que todos sus alcaloides figuran en la farmacopea española? ¿No saben que si están allí están también en la botica, y si están en las boticas es porque se usan?

Y todos juntos ¿no saben que hoy ya el manejo de estas sustancias es tan general, que cualquier médico instruido lleva en el bolsillo, al lado de la jeringa de Pravaz, los frascos que contienen disoluciones perfectamente dosificadas de alcaloides que emplea, no ya por la vía gástrica, sino por la subcutánea que es una vía cuatro ó cinco veces más activa y por ende más peligrosa?

Y cuando esto hacemos todos los días y á todas horas y tenemos amontonadas por los rincones de nuestros armarios docenas de jeringuillas gastadas por el uso ¿ha de ser forzoso escuchar tranquilamente que un profesor con ínfulas de regenerador, que un nuevo *Mestias*, como le llama el Sr. Fernandez Ballesteros en un discurso suyo, venga á decirnos, con tono de sublime sacerdote, que nosotros les reprochamos el que empleen venenos; y hemos de ver, para mayor vergüenza de nuestro decoro nacional, que algunos profesores aplauden maravillados semejante novedad?

«Hay cosas que jamás puede el individuo explicar, y esta es una de ellas! ¡Tanta frescura de una parte y tanta ignorancia ó bondad y adulación de otra, nos parecen imposibles!

Si no es, pues, la terapéutica fisiológica, porque esta es la base de la medicina toda del siglo XIX, sino es el empleo de los alcaloides, porque estos, ni han sido descubiertos por los dosimetrías, ni á ellos debemos el conocimiento de su acción, sino son las dosis porque dentro de la terapéutica racional hoy no se prescribe emplear *cantidad mayor* ni *cantidad menor*, sino la *cantidad suficiente* para producir el efecto terapéutico que nos proponemos, y por consecuencia, tenemos un límite terapéutico obligado, que nadie puede rebasar, absolutamente nadie, ¿qué le queda, pues, á la dosimetría?

Ya nos parece sentir que se alzan en torno nuestro las voces de todos esos neófitos que nos gritan hasta enronquecer sus gargantas.

«¡La yugulación!»

«Ah, palabra mentida, cebo falaz repartido con abundancia para aprisionar á los incautos! ¿Acaso la yugulación es, ni significa otra cosa, más que esos

(1) Hay tal tejido de absurdos y contrariedades en los discursos de Burgraeve que ya hasta lástima inspiran, pues dice en su discurso sobre la neumonía de los viejos hablando de este particular: *Excepto los dosimetrías, ignoran muchos el modo de emplearlos; pues si lo hacen es á dosis exageradas.*

abortos de enfermedades, que en casos abonados ha conseguido siempre todo médico?

Burgraeve, que más que á compañeros del siglo XIX parece juzgar á médicos anteriores al Asclepiade de Coos, lo mismo que ha supuesto que nuestra medicina se funda en el empirismo, y no en la fisiología, que los alcaloides permanecían inutilizados bajo llave en la más recóndita taquilla de las boticas, ha querido suponer también que nosotros, los médicos, nos cruzábamos de brazos ante la enfermedad, esperando que se presentara la época de las grandes lesiones anatómicas para intervenir, y nos ha hablado de cosas divinas en la enfermedad que dice respetábamos y de otra porción de tonterías semejantes; y nosotros, al leer estas atrevidas afirmaciones nos preguntamos sorprendidos: ¿Pero dónde están esos profesores que así proceden? ¿Dónde se encuentran esos médicos que, cuando llegan á la cabecera del enfermo, se cruzan de brazos esperando vengan las lesiones de tejidos? ¿Por ventura el médico que desde el primer instante de ser llamado para ver á un enfermo atacado de fiebre indeterminada, comienza disponiendo el acónito, el nitrato potásico, la aconitina, la quinina y cuantos atérmicos y defervescentes existen, se cruza de brazos? Pues nosotros vemos que esto lo hacen todos, y vemos que esto lo aconsejan hasta los más vulgares principios de la terapéutica. Si algunos lo han omitido, y si algunos lo han olvidado, serán esos que, apenas enunciado el tema, han rodeado á Burgraeve creyendo que era suyo; y francamente hablando diremos que, de seguir por este camino, tenemos que prepararnos á grandes sorpresas, porque cuando más seguros nos creamos, vamos á saber con estupor que el Dr. Burgraeve ha descubierto, que en vez del espíritu vital, circula por los vasos un líquido llamado sangre que se mueve empujado por el corazón, yendo desde este órgano á los pulmones y viceversa, y luego del corazón á los tejidos... y vamos á saber, en fin, por boca del catedrático jubilado, otras noticias semejantes que han de llenar de regocijo á los que le proclaman nuevo Mesías, y á los demás nos han de sumir en la duda de si son ellos ó somos nosotros los que andamos necesitados de ese equilibrio cerebral que debe tener todo el que quiera vivir fuera de un manicomio.

Esta extraña pretensión de Burgraeve nos recuerda la curiosa monomanía de un cortesano de Orates, que en tiempos de su cordura fué buen pianista, y que creía eran fruto de su inspiración cuantas reminiscencias acudían á su memoria.

Sentábase frente al piano y tocaba un bellissimo trozo de ópera.

—¡Esto es mío!—decía con tono enfático y aire de maestro inspiradísimo.

—¡Qué ha de ser de V!—le respondía el profesor facultativo;—¡si es el conocidísimo cuarteto de *Rigoletto*!

—¡Sí!—respondía el loco con profunda tristeza—¿Verdad que es lástima que no sea mío? ¡Es tan bonito!

El Dr. Burgraeve es todavía más recalcitrante; no hay quien le convenza de que lo que supone suyo, es fruto de otros cerebros.

Pero volvamos á la yugulación de las enfermedades.

Yugular es lo mismo que conjurar una enfermedad en el principio de su desarrollo, es como detener una piedra que se lanza al espacio cuanto está remontando la línea de su trayectoria, es, como hemos dicho, ni más ni menos que lo que siempre hemos llamado hacer abortar las enfermedades.

¿Pero y qué enfermedades yugulan los dosímetros?

¿Todas?—No.

¿La mayor parte?—Tampoco.

¿Algunas? sí.—¿Y cuáles? Las que se prestan á ello.

Pues es ni más ni menos que lo que hacemos todos.

El que esto escribe es todavía joven, lleva pocos años de práctica, ocho nada más, dista lo incalculable de ser una eminencia, y sin embargo, recuerda y tiene publicados casos que diagnosticó de pulmonías, pericarditis, reumatismos, pleuresias, y otras muchas enfermedades curadas por completo en dos días: ¿no es esto una yugulación? Pues bien, lo que él ha conseguido lo consiguen mejor otros, todos los demás profesores.

Y no hablemos de la confusión de enfermedades ó errores de diagnóstico, en cuya virtud se habrán dado por tifoideas y pulmonías, y demás enfermedades de otra naturaleza, padecimientos insignificantes. Todos sabemos lo frecuentísimo que esto es, todos recordamos los eternos distinguos entre el crup verdadero y el falso, á que dan lugar las portentosas curaciones de esta enfermedad que se citan, y basta esto para que un médico experto calcule lo que de las pretendidas yugulaciones ha de rebajarse en concepto de errores de diagnóstico.

(Se concluirá.)

SECCION PRÁCTICA.

CASOS GRAVES

PRODUCIDOS

POR LA INGESTION DE LAS SEMILLAS DEL *HYOSCYAMUS NIGER*.

En la mañana del sábado 16 del corriente fuí llamado con toda urgencia para un pueblo próximo al en que resido, con objeto de asistir, según aviso del interesado, á dos niños que se hallaban con respiración algo acelerada, frío y azorramiento, teniendo de vez en cuando dolores muy grandes en el vientre (cólico al decir de quien hablaba).

Corrí apresuradamente al lugar del suceso, y una vez en presencia de los aterrados padres de ambos niños, pude escuchar el siguiente relato: 1.º El niño Pablo Hernando, de dos años y medio de edad y fuerte constitución, se hallaba bueno hasta eso de las cinco de la tarde del viernes; este día, por el exceso de calor, se reunió con otros dos niños y se pusieron á jugar junto á un árbol (situado al lado de las tapias de las eras y en un punto húmedo y sombrío); allí ambos niños comieron de un manjar ofrecido á estos por el otro compañero de armas y no de fatigas, según luego se verá; se llamaba este manjar eso que dicen *venenos*; anoche, á eso de las nueve y media, tuvo vómitos, desasosiego y más tarde diarrea; creyendo no sería nada no llamamos á V. hasta hoy, en que nos parece que el niño duerme demasiado. Aquí concluyeron los padres para empezar yo mi interrogatorio; preocupado como iba con la idea de cólico, figúrense mis dignos compañeros la sorpresa que me causaría oír la palabra *venenos*, y al mismo tiempo la luz que iluminó mi espíritu en aquel momento.

No olvidando el precepto general é importantísimo del valer inmenso que en terapéutica general tiene el conocimiento de la causa, me extendí sobre esto para ilustrar mi juicio, y después de auxiliar al enfermito, reconocí el lugar donde nacían los famosos *venenos*; recogí una de las abundantes plantas que había y la guardé para presentarla á mi ilustrado compañero en farmacia Sr. Coteron, aunque desde luego sospeché era alguna variedad de adormidera, recordando que entre estas la llamada de aceitillo era comestible en otros tiempos y para algunos salvajes; mas luego rectifiqué mi error, pues examinada por el antedicho señor, dijo ser la denominada *beleño negro*. Aparte de los síntomas antedichos aprecié el siguiente:

Estado actual.—Cara algo vultuosa, encendida ó hi-

peremiada y con cierta erupcion roseólica no muy marcada; dilatacion pupilar, atontamiento y falta de expresion, pues el niño apenas hablaba, no sé si por el temor que generalmente causa la presencia del médico á estos enfermitos ó porque fuera un fenómeno propio del famoso *veneno*—yo creo más esto último; —la lengua ligeramente saburrosa, sed aumentada y anorexia; ligero dolor provocado por la presion en el epigástrico y alguna diarrea; movimientos voluntarios, tardos ó difíciles (el niño estaba levantado cuando le veía); pulso débil y lento (87); por no haber llevado el termómetro no aprecié la temperatura; respiracion normal igualmente que los latidos cardiacos; secrecion urinaria normal (la noche anterior habia sido frecuente) en cuanto á su cantidad; orinas encendidas y sedimentosas.

La anterior relacion refiérese al primer niño. Para el segundo, que avisaron por la tarde del mismo dia, puesto que la madre no creyó que el niño estaba intoxicado, sin duda porque este niño (el menos grave) comió menos semillas ó raíces, ó porque creyó se trataba de una insolacion; hasta que se corrió la voz por el pueblo, y sabiendo que su hijo habia estado con aquellos, no dudó que era uno de los convidados á tan infausto festin; los fenómenos tóxicos ó mejor dicho fisiológicos aumentados, se desarrollaron con menos lentitud, segun puede verse por el relato que me hizo la llorosa madre del enfermito; relato que cual el anterior refiero con tanta extension (aún temiendo abusar de la bondad de los señores Directores de este semanario), sólo por las circunstancias extrañas que acompañaron al desarrollo de tan apuradas escenas:

Gregorio Herrero, de dos años y medio de edad (de buena constitucion tambien), y en las mismas circunstancias que el otro colocado, comió de lo ofrecido por el tercer anfitrión, niño de cuatro años, llamado Eusebio Rojo, y que fué el único librado de las consecuencias de tan original comida, empezando á sentir náuseas repetidas á eso de las ocho de la noche; se puso triste, *azorrido*; así pasó la noche; por la mañana no queriendo tomar ningun alimento, le di sopa de arroz con leche, y al poco tiempo la devolvió por vómitos que se presentaron y que fueron prolongados; las materias vomitadas eran negruzcas; despues tuvo diarrea; en ese estado ha continuado segun verá usted. Enseguida aprecié el siguiente *estado actual*: cara triste, indiferencia, menos dilatacion vascular que en el otro, por tanto menos hiperemia, insignificante dilatacion pupilar; poco apetito, mucha sed (el niño, muy listo para sus pocos años, me contesta, pues me quiere á consecuencia de haberle asistido para fenómenos resultado de la denticion), lengua blanquecina y roja en los bordes y punta, sensibilidad á la palpacion en las paredes del vientre, que se presenta algo tenso; pulso frecuente y débil, 95°, temperatura 37,6; respiracion normal, lo mismo que las contracciones cardiacas y la secrecion urinaria.

Diagnóstico.—Formado estaba en ambos casos conocida la causa; así que deseché la idea de cólico, colitis, indigestion; y tampoco me cuidé de hacer notar la diferencia con otra intoxicacion, conocido el agente intoxicador; esto aparte de mi primer error creyendo que éste era la adormidera que antes nombraba.

Pronóstico.—Menos grave de lo que pudiera creer; la gravedad fué en ambos niños, y más en el primero, la noche y demás tiempo que pasó hasta mi visita; sin duda los hallé en el periodo de depresion, pasado el otro de excitacion que fué corto, pues ambos admito con Rabuteau y Gubler en la accion fisiológica del beleño negro.

Tratamiento.—A mi juicio poco habia que hacer: si era como creí intoxicacion por el ópio, convenia agua albuminosa é infusion de café; ambas cosas prescribí

en los dos casos; en el primero añadí la siguiente fórmula: agua de melisa, 120 gramos; esencia de menta, 25 gotas, jarabe de éter, 15 gramos; mézclese para cucharaditas cada dos horas una. Luego no me arrepentí de este tratamiento, para el primer caso, conocido el agente intoxicador.

Diario de observaciones.—Eldomingo supe seguan mejor los niños; segun aviso de los padres estaban más despejados. El lunes 18 los ví, y efectivamente seguia esta mejoría, y sólo quedaba cierto entorpecimiento y más tristeza; el apetito era mejor. Así siguieron hasta el dia 21, en que les dí el alta.

Ahora bien, dicho lo anterior, ¿qué consideraciones fisio-terapéuticas pueden hacerse? A mi juicio no muchas, pues claro era el caso; no como otras veces en que ignorando la causa, se desconoce algun tiempo el efecto ó enfermedad; aquí por fortuna no ha sido así. Por lo demás, ¿no era fácil confundir esta intoxicacion (y vengo empleando esta palabra, por la diferencia entre ella y la de envenenamiento) con la que ocasionar podria el *datura stramonium* ú otro género de la numerosa y terrible familia de las solanáceas? Claro que sí y yo ya empecé á equivocarme; tal es la similitud que existe entre los efectos de todas estas intoxicaciones y aún la ocasionada por el ópio, digan lo que quieran los ya referidos autores con Sheroff y otros, y á pesar de que sus notables estudios experimentales vayan haciendo luz en estas cuestiones; sin embargo, la última palabra, *lo cierto*, no está dicho, como no lo está en tantas otras; en las que es objeto de estas desaliñadas líneas, pueden apreciar mis dignos compañeros alguna particularidad ó discordancia con la que se estudia en los autores dichos, refiriéndose á los efectos tóxicos del *hyoscyamus niger*. Por consiguiente de lo dicho puede concluirse:

1.º Que el beleño negro tiene dos periodos en sus efectos; uno de *excitacion* más ó menos notable; otro de depresion tambien más ó menos marcado, segun que la intoxicacion es ó no mortal.

2.º Que aún no puede hacerse un deslinde completo al querer referir unos ú otros fenómenos á tal ó cual intoxicacion por la similitud que hay entre los efectos fisico-tóxicos de los géneros de una misma familia botánica.

LDO. VÍCTOR GIL MARTINEZ.

Mandayona, Julio de 1881.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Ictericia y roseola sifilíticas.

En nuestro apreciable colega la *Revista especial de oftalmología, sifiliografía, etc.*, se ocupa el Sr. D. J. Morcillo en la historia de un interesante caso de ictericia y roseola sifilíticas. Presentaba la enferma ictericia que no podia atribuirse á ninguna causa conocida; no habia tumefaccion del hígado, ni dolor á la percusion y palpacion en el hipocondrio derecho y region epigástrica. En vista de esto sospechó el Sr. Morcillo si seria debida á una causa específica, y del interrogatorio resultó, que en el pezon de la mama derecha tuvo una erosion—producida por la mordedura de un niño á quien habia lactado algun tiempo despues de muerto el suyo—que cicatrizó en seguida sin aplicar remedio alguno.

«Examinando el pezon—dice el Sr. Morcillo—se vé una ligera cicatriz algo apergaminada, cuyos caracteres no son suficientes para apreciar su naturaleza; pero pude descubrir unas manchas sonrosadas y discretas, modificadas en su coloracion por la amarillez

general de la piel, que eran más numerosas en el pecho y espalda, sin faltar en el resto del cuerpo, y que desaparecían por la presión digital para volver á manifestarse.

«En vista de la coincidencia de la erupción y la ictericia, teniendo presente la cicatriz del pezón, me resolví á observar la enferma dos ó tres días antes de formar un juicio definitivo. Durante este tiempo comprobé en la visita de la noche, todos los días, un aumento de coloración, que se desvanecía en la madrugada para quedar con la misma intensidad que la había apreciado por la mañana de los días anteriores. También en mis visitas ví que las manchas se sostenían, que los ganglios axilares estaban ligeramente infartados y que la faringe presentaba algunas erosiones y ligera rubicundez.

«Convencido, pues, de que la enferma estaba bajo la influencia de la discrasia sifilítica que no había sido combatida, siendo la manifestación que más descollaba la ictericia, le prescribí 300 gramos de agua de Loeches para purgarse, y al día siguiente la sometí al tratamiento mercurial, prescribiéndola al principio 15 gramos de licor de Van-Swieten, cuya cantidad fué aumentando progresivamente hasta 60 gramos en dos dosis, mañana y tarde, que sostenido por espacio de dos meses y auxiliado de una alimentación analéptica, hizo desaparecer primero la ictericia y después la roséola.»

Después de esto se ocupa el Sr. Morcillo en las diversas teorías propuestas para explicar la patogenia de la ictericia sifilítica é insiste en el hecho de que en ésta la coloración se acentúa á la caída de la tarde continuando así casi toda la noche, lo cual es de importancia para el diagnóstico.

Intoxicación por la atropina en instilaciones á los ojos.

En el último número de *La Crónica Oftalmológica* da cuenta su entendido Director, el afamado oculista señor del Toro, de un caso de intoxicación por el colirio de atropina:

«Tratábase—dice el profesor citado—de una joven de veintisiete años de edad, de temperamento linfático-nervioso y bien constituida, la cual se me presentó en la clínica con la visión casi perdida en ambos ojos por unas gruesas exudaciones pupilares producto de una iritis doble. Le prescribí el deuto-cloruro de mercurio al interior y tres ó cuatro instilaciones al día con un colirio de sulfato neutro de atropina (5 centigramos por 30 gramos de agua). Al tercero día de entablado el tratamiento me mandó llamar precipitadamente porque se sentía muy mal. La encontré sumamente enrojecida, con la fisonomía exaltada, con un delirio furioso y quejándose de una constricción muy molesta de la garganta. Le suspendí el colirio, le prescribí una poción opiada y al día siguiente se encontraba buena. Dos días más tarde, y con el objeto de comprobar el caso, volví á aconsejarle el colirio de la atropina y á la segunda vez que se lo puso sobrevinieron los mismos fenómenos, los cuales se repitieron tercera vez cuando á las dos semanas le prescribí también la atropina, aunque disfrazando el colirio agregándole una corta cantidad de cochinilla. En estas dos ocasiones no estaba sometida al uso de ningún otro medicamento ni *intus ni extra*.»

El Dr. del Toro hace constar que ya ha tenido ocasión de comprobar ese envenenamiento, aunque sin consecuencias, en dos pequeñitos.

EXTRANJERA.

Propiedades eléctricas del colodion.

En una Memoria que el pasado año presentó á la Academia de Medicina de París el Dr. J. Seure llamaba la atención sobre las propiedades eléctricas del colodion puro, desecado, que dicho señor había examinado en láminas obtenidas por la evaporación del colodion sobre superficies de naturaleza diferente, el cristal, los metales, las membranas, el epidermis, y encontrado fuertemente negativas. El colodion así preparado es, según dicho señor, el más negativo de todos los cuerpos.

El Sr. Seure cree que esta propiedad de que jamás se ha hecho caso hasta ahora, á pesar del gran uso que del colodion se hace, podría utilizarse en terapéutica, sobre todo como procedimiento cómodo de electrización estática. Sin embargo, el Sr. Seure no pudo, por circunstancias especiales, comprobar experimentalmente sus previsiones.

El Sr. Vigouroux ha hecho estos experimentos, pero en lugar de aplicar, como recomienda el Sr. Seure, hojas de colodion preparadas aparte, recurre al simple embadurnamiento con el colodion líquido, y en vez del colodion puro emplea el ricinado, que según el Sr. Seure es ménos eléctrico.

Acción estesiogena del colodion ricinado.—Hé aquí los resultados inmediatos de una aplicación de colodion ricinado (embadurnamiento de algunos centímetros en el antebrazo) en varios casos de anestesia histérica. (En cada enfermo se indica la acción, apreciada anteriormente, de los demás estesiógenos.)

Número 1.—Anestesia total, refractaria á todos los estesiógenos, excepto al diapason. Retorno de la sensibilidad en un radio de dos ó tres centímetros alrededor del colodion.

Núm. 2. Anestesia total, modificable por todos los estesiógenos; retorno de la sensibilidad en la mayor parte del miembro.

Núm. 3. Hemianestesia modificable por todos los estesiógenos; retorno de la sensibilidad en un radio de dos ó tres centímetros.

Núm. 4. Un caso semejante; igual resultado.

Núm. 5. Anestesia total, modificable por todos los estesiógenos. *Ningun resultado* respecto á la sensibilidad.

Núm. 6. Anestesia total; indicios apenas apreciables de modificación por los diversos estesiógenos. Retorno de la sensibilidad alrededor del colodion; persistencia, después de tres días, de la zona sensible; aparición de la sensibilidad en una región correspondiente del miembro inferior del mismo lado.

De estos seis enfermos, el primero sigue el tratamiento externo nuevamente instituido por el señor Charcot. El experimento se ha repetido dos y hasta tres veces, con algunos días de intervalo, en todos estos enfermos, siempre con igual resultado.

Podríamos añadir otros dos casos, en los cuales el colodion ha hecho desaparecer focos de hiperestesia histérica antiguos y tenaces, pero lo dejamos para otra ocasión.

De notar es la *sensibilidad* muy diferente de los enfermos á los diversos estesiógenos. Así:

El núm. 1 insensible á todos los estesiógenos, pero muy sensible al diapason y un poco al colodion.

El núm. 6 insensible á todos los estesiógenos, pero muy sensible al colodion.

El núm. 5, por el contrario, muy sensible á todos los estesiógenos, pero nada al colodion. Los otros tres sensibles á todos indiferentemente.

El Sr. Vigouroux insiste sobre estas particularidades enteramente análogas á las idiosincrasias metálicas del Sr. Burcq. En vista de estos hechos, era natu-

ral preguntar qué parte tenía en ello la evaporación del éter. Para saber á que atenerse sobre el particular, colocó el profesor citado una compresita empapada de éter sobre la piel y el efecto sobre la sensibilidad fué nulo. Adviértase que esto se verificaba en una parte afecta de anestesia, pues aplicando el éter sobre una parte sensible, es claro que provoca la anestesia.

En las aplicaciones de colodion, la sensibilidad no principia á reaparecer sino despues que se ha secado por completo éste y tomado el aspecto arrugado y retraído que le es tan característico.

Estado eléctrico del colodion desecado sobre la piel.—El Sr. Vigouroux ha empleado un electroscópio de hojas de oro, provisto de un condensador y de una pila seca (electroscópio de Bohnenberger). Procediendo con las necesarias precauciones, se observó en los enfermos arriba citados, que el colodion extendido sobre la piel, dá *invariablemente* la electricidad negativa; en tanto que la piel, en las inmediaciones del colodion y en el resto del miembro, es *invariablemente* positiva. Hay que dejar el condensador en comunicacion con el colodion durante cierto tiempo (15 ó 20 segundos), si se quiere obtener desviaciones muy manifestadas de la hoja de oro. Igual recomendacion es aplicable al caso en que el condensador se carga directamente sobre la piel.

El colodion no principia á dar signos de electricidad sino cuando está completamente seco y crispado,—que es el momento en que reaparece la sensibilidad—y deja de presentarlos en cuanto pierde su adherencia á la piel y se desprende fácilmente á colgajos.

En resumen, el colodion ricinado, desecado sobre la piel y en contacto con ella, está electrizado negativamente. Es muy probable que este estado eléctrico sea la condicion esencial de la accion estesiogena del colodion. Bajo el punto de vista práctico, las aplicaciones de colodion constituyen un modo de aplicar la electricidad estática á débil dosis. En este concepto y esperando que se mida exactamente esta dosis, el colodion debe entrar en los usos médicos de la electricidad.

Tratamiento de la hemoptisis en los tuberculosos.

Segun el Sr. Jaccoud, es preciso distinguir la hemoptisis de los periodos iniciales, de la hemoptisis tardia intra-cavitaria.

1.^o *Hemoptisis de los periodos iniciales.*—El carácter apirético ó febril de la hemoptisis sirve de base á la terapéutica y al pronóstico. En todo caso hay reglas que conviene poner en práctica. La temperatura de la habitacion será fresca, el enfermo estará acostado en una cama de crin, nunca de pluma, y más bien sentado que acostado; se le darán bebidas heladas, limonada sulfúrica, y en el intervalo tragará terroncitos de hielo; por último, se prohibirán en lo posible los movimientos y la palabra.

a. *Hemoptisis apirética.*—Si es de mediana intensidad se recurrirá á medios sencillos; se dará, por ejemplo, en una pocion dos á cuatro gramos de extracto de ratania ó 30 gotas de percloruro de hierro, ó mejor aún una pocion con uno á dos gramos de ácido tánico.

Si no se cohibe la hemorragia al cabo de 48 horas, habrá que cambiar de línea de conducta, aplicar por mañana y tarde ventosas secas en gran número en las paredes torácicas, 30 ó 40 lo ménos; á esto se añadirá un gran vejigatorio en la parte anterior del pecho, y se dará el ópio á altas dosis en forma de píldoras de extracto tebáico de dos centigramos, cada hora ó cada media, deteniéndose al llegar al narcotismo. Su efecto es poderoso y se deja sentir bastante pronto.

Si la hemorragia se hace alarmante por su abundancia,

pueden hacerse inhalaciones de percloruro de hierro á 4 por 100 ó pulverizaciones durante ocho ó diez minutos. Pero lo mejor son las inyecciones subcutáneas de ergotina hechas con la preparacion siguiente:

Ergotina.	1	gramo.
Glicerina.	4	—
Agua destilada.	4	—
Agua de laurel cerezo.	2	—

Con la geringa de Pravaz, conteniendo 1,10 gramos de líquido ó sea 0,11 de ergotina, se harán dos ó tres inyecciones, y á veces cuatro durante el dia.

b. *Hemoptisis febril.*—Se presenta con carácter congestivo en los sujetos robustos que no han llegado aún al estado consuntivo. Puede principiarse por una sangria más ó ménos abundante, cuyo buen resultado no se hace esperar, pero es raro que pueda emplearse este medio. Despues de la sangria viene la ipecacuana, de la cual se hace tomar 0,10 cada cuarto de hora primero, cada media hora despues, y, por último, cada hora, ateniéndose más bien al estado del pulso y de la temperatura que al estado nauseoso. Es inútil y hasta funesto provocar el vómito. Lo que hay que evitar especialmente es el colapso, y para ello es preciso interrogar el pulso á cada paso. El tártaro estibiado lo produce más amenudo, lo mismo que la diarrea; aparte de esto tiene los mismos efectos que la ipecacuana, tomada á dosis fraccionada de uno á dos centigramos. Puede recurrirse tambien á la ergotina ó al cornezuelo de centeno, que se dá á la dosis de 0,40 ó 0,50 cada dos horas, hasta que produzca la sensacion de hormigueo en los miembros inferiores. Al mismo tiempo se aplican ventosas y vejigatorios. La digital se dá poco á causa de su accion sobre el corazon, cuyas contracciones exagera, condicion funesta en un hemoptóico congestivo. No sucede lo mismo con el sulfato de quinina que se toma á la dosis de 1,50 gramos; el bromhidrato se dá tambien á la dosis de dos gramos cuando hay mucha fiebre.

2.^o *Hemoptisis tardia.*—Debida á la rotura de un vaso en el interior de una caverna, es más difícil de cohibir. Primero se recurre á las ventosas secas, á las inyecciones de ergotina, á las inhalaciones de percloruro de hierro. Si se dispone de una ventosa de Junod debe aplicarse. Puede cubrirse el pecho con hielo, segun el método alemán, renovándole amenudo; pero la gravedad y la abundancia de estas hemorragias no permiten ordinariamente tratarlas á tiempo; son pues casi siempre mortales, sino á la primera, al ménos á la segunda ó la tercera, pues se suceden rápidamente.

Etiología y patogenia de la viruela de las palomas.

Segun el Sr. Jolyet, la viruela de las palomas es muy conocida de los que las crían, y se parece enteramente á la del hombre. En estas condiciones, la sangre de estos volátiles contiene siempre cierto número de microbios vivos que aumentan con los periodos de la enfermedad, si bien durante la pustulacion ofrece la sangre miriadas de microbios en movimiento. Su aparicion en el medio interior precede siempre á la aparicion de los fenómenos morbosos. El pus concreto de las pústulas los contiene en abundancia, y á ellos se debe la propiedad de desarrollar la enfermedad en los sujetos sanos á quienes se inocula. La pustulacion cutánea no es más que una de las maneras de eliminar el virus, que puede faltar y ser reemplazada por una verdadera pustulacion intestinal.

La sangre, y sobre todo la linfa, son los medios de cultura por excelencia de estos microbios. En el animal vivo, el medio en el cual se multiplican con más actividad estos micro-organismos es tambien la linfa,

y por el sistema linfático se generaliza la afección. El conducto torácico está siempre lleno de microbios. Experimentos hechos en animales reputados ineptos para contraer la viruela (perros, conejos) porque no ofrecen nunca la erupción cutánea característica, han demostrado que los microbios variólicos podían multiplicarse fácilmente en su sistema linfático. Tomados en estos animales pueden dar origen después a una viruela eruptiva y completa en otros animales susceptibles de padecerla naturalmente. Estos experimentos pueden arrojar viva luz sobre la patología humana.

DR. RAMON SERRET.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Rosario Berdós y Aranzo, viuda de D. Vicente Moya y Scardini, y

Doña Pilar Garrido, viuda de D. Felipe de Andrés y Leal, solicitan pension de viudedad.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 22 de Julio de 1881.—Por el Presidente general, el de la Directiva, Marceliano Gomez Pamo.

(2)

VARIEDADES.

UTILIDAD DE LA VACUNACION.

El Médico y Cirujano centro-americano, periódico que ve la luz en Guatemala, ha publicado en su número de Mayo último un artículo sobre la viruela del cual entresacamos los siguientes párrafos dignos de alguna meditación:

«Es materia de agradable sorpresa el ver lo que la ciudad de San Francisco de California ha alcanzado por medio de la vacuna y de rigurosas leyes de cuarentena, pues no obstante el gran número de gente que llega allí todos los días procedente de puertos infectados, la viruela es allí bastante escasa. Ocasionalmente ocurren casos endémicos, mas no ha habido epidemia.

«En una palabra, nuestras recientes investigaciones han venido á confirmar nuestro dictámen de que la viruela puede ser completamente desterrada de entre nosotros, si la vacunación compulsoria con linfa pura se introduce en Centro-América, y si el plan se lleva á efecto con exactitud en todos sus detalles.

«Las ciudades de los Estados-Unidos que aun no han adoptado esas leyes, están observando cuidadosamente la materia con gran interés en aquellos lugares donde se han dado tales leyes y donde se hacen cumplir. Hace cinco años que la vacunación compulsoria fué inaugurada en Detroit, Michigan, Estados Unidos. Antes de ese tiempo dicha ciudad habia tenido su proporción ordinaria de casos virulentos cada año y la correspondiente mortandad.

«En el tiempo en que se propuso esta medida, una terrible epidemia estaba haciendo estragos en Detroit; todas las clases sufrían y las víctimas eran muy numerosas.

«Como era muy natural, los médicos de ideas rancias y á quienes aquel pensamiento no se les habia ocurrido, ridiculizaron la propuesta declarando que era imposible llevarla á efecto en una república, y que especialmente en aquellas circunstancias era del todo inútil.

«Apesar de una fuerte oposición la ley fué dada, se decretó la suma necesaria para la compra de linfa no humanizada y la grande obra se puso en ejecución.

«¿Cuál fué el resultado? En menos de tres meses no habia un solo caso en la ciudad! ¿Cuál ha sido el resultado desde entonces? ¡ni un solo caso de viruela ha ocurrido dentro de los límites de la ciudad de Detroit!

«Detroit tiene una población de 133.000 habitantes; por

consiguiente está demostrando lo que la vacunación compulsoria puede efectuar y ha efectuado.

«La ley vigente en la actualidad en aquella ciudad prohíbe la admisión de los niños en las escuelas públicas á menos que hayan sido recientemente vacunados con éxito. La población creciente se conserva protegida por este modo, y de aquí nace una fuerza moral que obra en el sentido de que ninguno deje de vacunarse.

«La vacunación en grande escala se practicaba al principio por médicos nombrados para cada barrio, los que entraban á todas las casas y vacunaban á todos los inquilinos. A los diez días se repetía la visita, y en todos los casos en que la vacuna no habia surtido efecto se repetía la operación.

«Para resguardarse de una manera positiva contra la transmisión de sífilis ó de cualquiera otra enfermedad, solamente se hacia uso de *virus bovino puro y no humanizado*. Una circunstancia notable resultante de esta práctica fué que las buenas vacunaciones en miles de casos excedieron de un 75 por 100; el término medio fué de 90 por 100, y hubo un médico que dió cuenta de un 98 por 100.

«En Marzo del año corriente, multitudes sucumbían en Montreal (Canadá), debido á que la gente es demasiado supersticiosa para servirse de la vacuna bovina. Debemos hacer constar que la ciudad de Montreal tiene ventajas sanitarias naturales superiores á las de Detroit, y la diferencia que se nota entre una y otra ciudad, debida á la vacunación compulsoria en la última, es demasiado aparente para ponerla á discusión.

«La historia de los efectos producidos por este movimiento en Detroit es una prueba convincente de que la vacuna es un preventivo absoluto contra los destrozos de esa enfermedad fatal y deformadora.

«Con completa seguridad podemos afirmar que toda persona, cualquiera que sea, que contribuya por algun medio á que la vacunación forzosa llegue á ser una ley que rija en Centro-América, adquirirá un título imperecedero á que es la coloque entre el número de los principales bienhechores á la gente de su país.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,50; mínima, 706,00. Temperatura máxima, 39°,6; mínima, 15°,9. Vientos dominantes, NE., ONO. y E.

El estado de la salud pública durante la semana que acaba de terminar, ha experimentado escasas variaciones respecto á las anteriores. Los catarros gastro-hepáticos han sido muy numerosos. Las formas congestivas de laringitis y amigdalitis tambien se han presentado con frecuencia, pero han disminuido las congestiones bronquiales y las del último tramo del conducto intestinal en sus formas hemorrágicas leves, que se habian hecho notar con frecuencia. Han experimentado alguna remision las fiebres eruptivas roseólicas y escarlatinosas, como asimismo las erupciones vesiculosas y eczematosas que se venian presentando.

Quando por las noticias hasta nosotros llegadas creíamos terminada, ó poco ménos, la peste, sin haber traspasado las orillas del Eufrates, nos sorprende *La Correspondencia de España* de estos últimos días con el siguiente telegrama, en el cual no sólo se habla de la peste en San Petersburgo, sino que se da como olvidada, de puro sabida, la noticia de que en dicha capital reinaba tan funesta plaga. Como ignoramos que nuestro embajador en Rusia haya comunicado tan fatales nuevas, tenemos por muy fundado que ha de haber error, y no de escasa trascendencia, en el telegrama que de todos modos copiamos.

«VIENA, 30.

«La peste oriental continúa haciendograndes estragos en la capital de Rusia.

«En los barrios extremos de San Petersburgo es donde está ocasionando mayor número de víctimas.

«Las autoridades han tomado enérgicas medidas sanitarias para evitar su propagación.»

Al Gobierno incumbe, pues, averiguar lo que en las anteriores líneas haya de cierto y proceder según el caso requiera.

CRÓNICA.

Una rimpuesta.—Por su forma y por su fondo, este nombre y no otro alguno merece lo que á fuer de contestación se ha servido decirnos *La Revista Dosimétrica*. Los que hojeen los números atrasados de nuestro colega, advertirán que en casi todos se indigna contra nuestro silencio y contra el estilo de los polemistas adversarios, cuando no era todo lo respetuoso que el colega deseaba. *La Revista Dosimétrica* requería que todos llegasen á la discusión de la dosimetría con la misma unión religiosa y augusta gravedad con que un sacerdote llega al pie del altar. Pues bien; en el número último, al contestar á nuestra seria crítica pierde el colega la toga, se arremanga de faldas, y echándose de gracioso—pero con ese *esprit* desgraciadísimo de los *clowns* adocenados que limitan todos sus recursos á dar bofetadas y golpazos al vecino—nos suelta un diálogo sainetesco que vale lo menos tanto como una cucharadita de Sedlitz Chanteaud, ó un discurso de Burgraeve.

Siga el colega por ese camino, que es en nuestro concepto el único pertinente tratándose de la dosimetría, pero haga el favor de encomendar sus escritos á pluma que tenga más gracia, pues es cosa probada que al autor del último artículo no le dá luz por ahí.

Ya que el colega se proponga hacer reír á sus lectores, no nos ponga en el caso de llorar, pues no hay nada más insoportable que el escuchar las gracias desgraciadas de un hijo cuando agoniza su madre; y por lo que á la dosimetría de Burgraeve aquí compete, nadie dudará al ver las declaraciones y el desfile de sus miembros, que está tan atacada de muerte, que no la han de salvar todos los incitantes vitales que pueda elaborar la casa Chanteaud.

Congreso médico de Londres.—El día 3 del corriente se habrá inaugurado el Congreso que nos ocupa, y al ver este número la pública luz, estará dando fin á sus tareas. Alguna, aunque escasa representación, tendrá España en aquella asamblea científica. A más de los Sres. D. Nicasio Landa y D. José Ferradas ambos pertenecientes al cuerpo de Sanidad militar, han concurrido los Dres. Osio y Benavente (D. Avelino), muy acreditado el primero de estos en oculística, y el segundo, joven de relevantes dotes, que promete muchos y muy provechosos frutos á la ciencia. De las provincias es de presumir que hayan salido algunos profesores para la capital de la Gran Bretaña. Hoy domingo 7 habrán acudido por la mañana, según el programa, al servicio propio del día en la abadía de Westminster, y habrán oído el sermón del muy reverendo dean Stanley y por la tarde deberán haber acudido á la catedral de San Pablo, donde tenía la palabra el reverendo canónigo Leddon. Esta puntualidad en santificar las fiestas que observan los ingleses, contrasta con la indiferencia de muchos españoles y no dejará de haber chocado á algunos.

Un «Boletín Dosimétrico» ménos.—Ha dejado de publicarse el *Boletín de higiene y dosimetría prácticas* que veía la luz en Málaga bajo la dirección del Sr. Palanca, vicepresidente que fué del Congreso dosimétrico.

No sabemos si esta suspensión se relaciona á algo con el espíritu del siguiente párrafo que en una carta nos escribía el distinguido profesor Sr. Valera y Gimenez, uno de los que más honraron el Congreso Dosimétrico:

«Puede Vd decir—sigue después de otros párrafos semejantes—que el Sr. Palanca, el Sr. Couce y otros dos cuyos nombres no recuerdo, á las altas horas de la noche y en la calle Mayor, después del banquete, se despojaron de sus ilusiones é hicieron votos por irse despojando poco á poco de lo que tuvieran de dosímetros, criticando el proceder del Dr. Burgraeve en el banquete y en la última sesión del Congreso, y en la primera y en todas.»

Sin cumplimientos, Sr. Palanca, reciba Vd. nuestra enhorabuena y un cordialísimo apretón de manos por su conducta, que es la que están siguiendo muchos de los que aportaron su buena fé al Congreso Dosimétrico.

La opinión de la prensa.—Ocultando *La Revista Dosimétrica* que para la oratoria del Sr. Valledor sólo hemos te-

nido sinceras frases de elogio, trata de castigarlos diciéndoles en su último número: «Nunca el Sr. Valledor ha tenido pretensiones de elocuente tribuno, y descansa tranquilo en la unánime opinión que la prensa de todos matices formó en el mismo día. Pero suponiendo, y es mucho suponer, que lo hubiera hecho mal...»

Nosotros creemos de buena fé á nuestro colega; pero como hay dosímetros que no están dispuestos, según parece, á dar ese crédito á tales aseveraciones, reproducimos, para que con ellos se vaya entendiendo *La Revista Dosimétrica*, el siguiente párrafo de la carta que nos remitió el Sr. Valera y Gimenez, autorizándonos para publicarla *todita*.

—«Puede V. si gusta y le parece oportuno, decir que el señor Gonzalez Valledor, solicitó de mí—por no haber acudido á una cita el Sr. Cozar—fuera con él á las redacciones de varios periódicos, lo que conseguido se verificó, pero con un desencanto notable, puesto que el Sr. Valledor hizo que yo entrara en las redacciones de *El Globo*, *El Liberal* y *El Imparcial* á MENDIGAR la inserción de un suelto relativo al Congreso y...»—no continuamos porque lo que sigue nos parece muy fuerte.

Por lo demás nosotros seguimos creyendo en la unánime opinión de la prensa. ¡Si son ellos, los mismos dosímetros, los que se han propuesto hacernos dudar de todo!

Brillante representación.—Según un telegrama de Londres, pasan de 2.100 los médicos de todos los países que asisten al Congreso médico internacional que el día 3 se inauguró bajo la presidencia del príncipe de Gales.

Comparen Vds. esta representación con la de los ocho dosímetros que asistieron á nuestro Congreso internacional dosimétrico, y juzguen luego.

Bien que como decir suele en casos tales la *Revista Dosimétrica*, tratándose de cosas dosimétricas, lo que se debe apreciar no es la cantidad, sino la calidad.

Y la de los dosímetros fué de *cetra-cetra*, como diría un sombrerero, ó lo que es igual de *p, p y doble u*.

Competencia incompetente.—Un periódico de farmacia dice:

«Por la naturaleza y aplicación de los estudios que constituyen la carrera de farmacia y la de veterinaria, entre otras razones, creemos que así como es de indisputable competencia de estos el reconocimiento de las reses vivas, es en ellos una pretensión invasora que debe rechazarse, la de reconocer las carnes, cuyo estudio corresponde al farmacéutico.»

Pero señor; ¿dónde estamos? ¿En qué cabeza cabe que corresponda al farmacéutico reconocer las carnes que se destinan al consumo del público? ¿Por qué ha de saber el farmacéutico ni aún lo que es carne, cuanto ménos determinar si pertenece á tal ó cual especie, si el animal padece una enfermedad transmisible al hombre, si tiene otras condiciones de insalubridad ó encierra los gérmenes de alguna enfermedad parasitaria?

Nada de extralimitaciones irrazonables y para todos dañosas; nada de pretensiones invasoras: el farmacéutico á elegir con acierto y esmero las sustancias medicinales, á prepararlas y conservarlas con inteligencia, á despacharlas concienzudamente, y después... á comerse en paz y con buen apetito la carne que haya dado por buena el veterinario. *Ne sutor ultra crepidam*.

Necrología.—El día 21 del pasado falleció en la ciudad de Avila el Dr. D. Joaquín Baquero y Navarro, primer farmacéutico de la real Cámara y jefe de la oficina de farmacia de S. M. Profesor tan ilustrado como modesto, el Dr. Baquero ha desempeñado aquel cargo con esquisito celo, en el cual sucedió en 1868 al difunto primer boticario de Cámara Sr. Pollo. Acompañó á la Reina doña Isabel II hasta Pau al ocurrir la revolución de Setiembre, y desde aquella época hasta 1875 ejerció la farmacia en la calle de Santiago. A la proclamación de D. Alfonso XII ocupó nuevamente aquel elevado puesto, reorganizando la antigua y celebrísima botica de S. M.

Industria criminal.—La provocación del aborto va haciéndose más frecuente cada día, merced á la corrupción de costumbres que con rapidez crece en todos los países, aún en el nuestro con todo de ser de los más morigerados. En algunos puntos de los Estados-Unidos constituye una verdadera industria, y en la nación vecina va propagándose y rindiendo los lamentables frutos que son consiguientes.

Hé aquí lo que en París acaba de ocurrir con uno de los más conocidos y afamados farmacéuticos, condenado ya como criminal por los tribunales de justicia. El siguiente fragmento está tomado de una carta de París que ha publicado *La Correspondencia de España*. Después de hablar del infanticidio, harlo común en aquella populosa capital, dice respecto al aborto:

«Todas estas cosas suceden en Francia con desoladora frecuencia, y sobre todo la última; dígame si el proceso mediante el

cual fueron ayer condenados á cinco y dos años de reclusion respectivamente el conocidísimo farmacéutico Dr. Chopart y una obrera á quien aquél hizo abortar mediante la suma de veinte duros.

Los periódicos franceses afirman que la criminal industria del doctor es en Francia tan ejercida, que no hay aldea ni villorrio donde no haya quien á ella se dedique, y nada tiene de extraño si se atiende á que los hijos aquí son caros, y aquí la mujer calcula y suma y resta, y como la maternidad es la abnegación y el desinterés, el cálculo la mata. Por eso, mal que les pese á muchas de mis distinguidas y lindas contradictoras, temo yo que la mujer se civilice demasiado, porque creo que á medida que suma, resta ó discute ó literatea, se aleja de ser madre, y no considera que ese es el mejor y el más santo de los oficios que puede ejercer.

Por lo demás, la pena que ayer impuso el Jurado al Dr. Chopart y á la obrera, que me han sugerido este párrafo, me parece pequeña, pequesísima, demostrado como está el delito, y me parece monstruoso que á la madre se le impongan sólo la pena de dos años, mientras que al farmacéutico se le impone la de cinco.

Porque si bien es verdad que materialmente él es el autor del crimen, él no ha ido á buscarla, y ella lo es moralmente, sin contar con que los deberes que ella atropella son mucho más sagrados, y sin contar con que la instrucción ha demostrado que la madre había intentado varias veces su criminal designio.

¿Cómo no asustarán á estas gentes el presidio y la deshonra, ya que su conciencia deje de revelarles la vileza páfida de su miserable industria?

Inocente decepcion.—Muy graciosa fué la ocurrencia de una niña, hija de un médico, á quien su padre, para persuadirla á que tomase algunas píldoras de quinina, la hizo creer que eran huevecitos de gorriones. Cuando la droga hubo producido su efecto característico en el oído, la niña fué corriendo con gran contento suyo á buscar á su padre, para decirle que los huevecitos habían reventado y que los pajaritos estaban cantando en sus oídos.

Los médicos indios.—El médico indio se llama *ischit* en su lengua, y *shawan* en ruso. Cuando nace un niño con una guedeja de pelo ensortijado, es señal de que será médico. Sus padres y amigos lo cuidan con el mayor esmero, no se le corta el pelo, ni se le peina, y tampoco se le permite que coma ostras, cangrejos ni marisco alguno. Muy pocas veces sucede que nazca un niño con dicha marea. Pero en este caso, lo que suele hacerse es embaucar á los tontos, poniendo á los niños el necesario rizo. Otras se somete á quien desee ser médico á varias pruebas,—después de haberle trasfundido el espíritu de algun muerto que sería tan médico como él—consistentes en dormir una ó dos noches en el campo-santo, en un ayuno absoluto de ocho días y en otras zarandajas por el estilo.

La hipofagia en Francia.—El consumo de la carne de caballo se ha elevado en Francia, de la cifra de 85 000 kilogramos (1886) á la de millon y medio de kilogramo (1879). La carne de caballo tiene muy buena vista y el mismo gusto que la del corzo, hasta el extremo de que en muchos restaurants, filete de corzo significa filete de caballo. De un caballo pueden sacarse, por término medio, unos 200 kilogramos de carne.

La Beneficencia en la Australia.—La Australia del Sur cuenta con numerosos establecimientos de beneficencia, sostenidos, ora por el Estado, ora por la caridad privada.

Hay seis hospitales creados por el gobierno; el principal es el de Adelaida que en 1828 recibió ya 2 627 enfermos. Los demás hospitales están repartidos en los diferentes distritos. Además los indigentes enfermos reciben socorros médicos en todas las partes colonizadas de la provincia.

Los dos asilos para enagenados son también establecimientos del Estado. El número de enagenados en la Australia es el de 200 por 100.000 habitantes.

Hay una casa para recoger á los indigentes cuya salud no requiere cuidados médicos activos. Hay también un hospicio para ciegos y sordo-mudos. Por último, hay gran número de asociaciones caritativas de carácter privado, subvencionadas por el Estado, destinadas al alivio de los enfermos y de los pobres.

Durante el año de 1878 el gasto total de estos establecimientos se elevó á la suma de 66.035 libras esterlinas (20.581 en los hospitales, 15.799 en los asilos, y 21.610 en los hospicios).

Otro tribunal.—El nombrado para juzgar los ejercicios de oposicion á la cátedra de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar, vacante en la Facultad de Medicina de Zaragoza, lo componen los señores siguientes: Presidente, D. Tomás Santero y Moreno, Consejero de instruccion pública; Vocales, D. Julian Calleja y D. Silvestre Cantalapiedra. Catedráticos de Madrid y Valladolid respectivamente; D. Manuel Rco y Sinovas, Aca-

médico de la de Medicina; D. Jorge Florit y Roldan, D. Justo Gimenez de Pedro y D. Enrique Stoker y de la Pola, Doctores.

La calefaccion de los wagones por el acetato de sosa.—El Sr. Douglas Galton, ingeniero de la compañía *London and North-Western*, acaba de idear un sistema de calefaccion de los wagones, fundado en la propiedad que tienen los cuerpos líquidos de desprender calor al pasar al estado sólido. Las estufas se llenan, no de agua caliente, sino de acetato de sosa que se ha licuado previamente por la immersion en el agua caliente. A medida que se enfrian, se cristaliza la sal y restituye su calor latente de fusion.

Segun dice un periódico, estas estufas conservan el calor durante diez y ocho horas. Hé aquí una idea original y cuyo valor práctico á la experiencia corresponde aquilatar.

Hospitales para convalecientes.—La mortandad que la escarlatina ocasiona en Londres es tan escasa, que estos días se ha celebrado un importante *meeting* á fin de arbitrar recursos con que abrir casas especiales en donde los que hayan padecido dicha enfermedad puedan completar su convalecencia, evitando de esta manera el que se pongan demasiado pronto en contacto con sus familias, en donde su presencia es las más veces—sobre todo en la clase pobre—origen de nuevos casos de escarlatina. La utilidad de estos hospitales es pues doble; pues á la par que se disminuyen las probabilidades de que el enfermo sufra alguna complicacion como la albuminuria, se evita el que pueda propagarse la enfermedad. Para juzgar de la importancia de esta cuestion, basta con saber que en el año último hubo sólo en Londres 3.073 casos de muerte producida por la escarlatina.

Consejo penitenciario.—La terna elevada por la Real Academia de Medicina á la superioridad para la eleccion del individuo que ha de formar parte de dicho Consejo, la forman los señores D. Francisco Mendez Alvaro, D. Carlos Quijano y don Rogelio Casas de Batista.

Viruela.—Segun nos escriben de Asturias, la capital del principado y algunas aldeas de la provincia están sufriendo una terrible epidemia de viruelas, que en la presente estacion adquiere fácilmente caracteres malignos, que la hacen más grave y contagiosa que lo que suele en otras ocasiones.

Estaciones sanitarias.—El Ayuntamiento de Roma ha establecido á guisa de estaciones sanitarias, ó digase casas de socorro, en los alrededores y arrabales de la ciudad, poniendo al frente de ellas á médicos-cirujanos provistos de botiquines. En cada una de dichas casas hay un local destinado á enfermería, en el cual se recibe á todo enfermo que carece de habitacion y no puede ser trasladado al hospital por la gravedad de su padecimiento ó por otra circunstancia cualquiera. Tiene también cada una de estas estaciones sanitarias, un carruaje para trasladar los enfermos á Roma, construido con arreglo á un modelo especial. Cada médico disfruta una asignacion de tres mil liras (doce mil reales próximamente), tiene habitacion gratuita dentro del distrito de la estacion, y solamente en los meses de Agosto y Setiembre se les permite habitar fuera de su circunscripcion, pero con la obligacion de visitar los enfermos de que se hallen encargados cuantas veces sea necesario. Tienen obligacion de asistir á las parturientes, de vacunar y revacunar, comprobar los nacimientos y defunciones y la vigilancia de todo lo que pueda interesar á la salud pública dentro de su distrito.

Reorganizacion del ramo de higiene.—Segun leemos en un apreciable colega, el gobernador civil de Valencia piensa llevar á cabo la reorganizacion de la seccion de Higiene, y al efecto ha nombrado una junta consultiva que le asesore acerca del particular. Compondrán dicha junta, si aceptan el encargo, el Sr. Rector de la Universidad, el Sr. Presidente de la Academia de Medicina y Cirujía, el Director de la Sociedad Económica de Amigos del País, el catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina y el Director del Hospital provincial, el médico más antiguo de la seccion de Higiene y el Director del diario más antiguo de la capital. A las órdenes de la junta en cuestion, quedarán el personal facultativo y el oficioso de la seccion.

Aunque nosotros somos de parecer—añade el colega—de que la seccion de Higiene debe correr á cargo del Ayuntamiento y no del Gobierno, no por eso dejaremos de aplaudir al Sr. Capdepon si logra realizar sus propósitos.

Los laboratorios de higiene.—El Sr. Chambon, secretario general de la prefectura de policía de París y el Sr. Girard, jefe del laboratorio de química en la misma, han sido comisionados para visitar y estudiar los laboratorios de higiene de Colonia, Berlín y Hamburgo.

MADRID: 1881.—Imp. de José de Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparacion, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparacion.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razon lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sifilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao», cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite», sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y hiesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ú opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

AL NITRO.

Esta preparacion, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitró en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA

ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR

LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfónico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campaña; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Díaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilacion, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias e intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalacion completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.ª 26 rs. de 2.ª 48 rs. y de 3.ª 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Balneario de Gaviria. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Pontejos 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajon de cada 6. Tambien para baños de Gaviria en casa la esencia salino-sulfídrica de Gaviria á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el pan bendito del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICION, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños trasformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6, botica. Tampien hay jarabe de la denticion para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL ó febrifugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y mojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs. y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 22, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA TOS.

las laringitis
y bronquitis crónicas, los catarros pulmonal, del estómago, de la vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombon prepara el farmacéutico PINO Y VIVO (antes Pino y Viyo y Dr. Lopez), de Murcia.
Cajas á 4 y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

BAÑOS Y AGUAS DE SEGALÉS, TONA.

Cloruradas-sódicas-sulfurosas, variedad iodurada.

RECOMENDADAS POR LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE BARCELONA.
Premiadas en la Exposición de Paris de 1878.

Temporada oficial desde 1.º de Junio hasta el 30 de Setiembre. Pueden tomarse sus aguas, baños, chorros, pulverizaciones, etc. en el elegante pabellon construido en el mismo manantial.

Para más informes dirigirse Balneario de Segalés en San Andrés de Tona (Barcelona). El agua embotellada se vende en las farmacias y depósitos de aguas minerales. En Madrid, farmacia de la Reina madre, de D. José María Morales, calle Mayor, 93.

VACANTES.

En el pueblo de Minaya, partido judicial de La Roda, provincia de Albacete, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular, dotada con 999 pesetas anuales pagadas con cargo al presupuesto municipal. Para su provision admitirá solicitudes el Ayuntamiento por todo el mes de Agosto; debiendo advertir que la expresada localidad cuenta 2.030 almas y un reducido número de familias pobres, y que si con respecto á estas tendrá el titular la obligacion de la asistencia gratuita, quedará en libertad de hacer iguales con las demás acomodadas.

—La de ministrante de Valdecuenca (Teruel); su dotacion 80 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 29 de Setiembre. En el caso que algun cirujano quiera presentarse desde esta fecha á

ejercer lo anunciado, se arreglará con una porción de vecinos, hasta San Miguel de esta fecha.

—La de ministrante de Riudera (Teruel); su dotación la que convenga entre el solicitante y la Junta de asociados. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Boal (Oviedo); su dotación 999 pesetas por las familias pobres y una peseta por visita á los individuos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Agosto. El profesor que la ha desempeñado desde hace ocho años, hijo del país, piensa continuar en la localidad renovando el contrato con la mayoría de los vecinos pudientes.

—La de médico-cirujano de Lubian (Zamora); su dotación 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Cortes de Arenoso (Castellón); su dotación 500 pesetas por la asistencia á 35 familias pobres y las iguales con los demás vecinos. Las solicitudes hasta el 25 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Perez (Albacete); su dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de cirujano de Castiello de Jaca (Huesca); su dotación 16 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Parra (Cuenca); su dotación 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres y unas 1.600 pesetas que se calcula producirán las iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de cirujano de Bierge (Huesca); su dotación 30 cahices de trigo y unos cuatro cahices más por el servicio de barba. Las solicitudes hasta el 30 de Agosto.

—Por renuncia del que la desempeña queda vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, con la obligación de asistir, 20 familias pobres, quedándole el derecho de igualatoria con familias no pobres, éstas en número de 150.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas, á tenor de lo que previene el reglamento de 24 de Octubre de 1873, en el término de 15 días, contados desde el que se inserte este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Picon (Ciudad-Real) 26 de Julio de 1881.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de la misma dotada con 985 pesetas anuales, pagadas por trimestres del presupuesto municipal, y con cargo de visitar á 197 familias pobres y el Hospital de Beneficencia, con más de lo que produzcan las iguales que queda en libertad de hacer con todos los vecinos.

Los aspirantes deberán ser doctores ó licenciados en Medicina y cirugía y dirigirán sus solicitudes documentadas á esta Alcaldía, por término de 30 días, que empezarán á contarse desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Iznatoraf (Jaén), 22 de Julio de 1881.

—No hallándose provista, por falta de licitadores la plaza de médico de Beneficencia de este Ayuntamiento, la corporación y Junta municipal en sesión del 24 del corriente, acordó anunciarla nuevamente vacante con la dotación anual de 975 pesetas, para que los aspirantes que opten á ella presenten sus solicitudes documentadas, dentro del término de 30 días á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Arganza (Jaén) 26 de Julio de 1881.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES DE CLINICA TERAPEUTICA, DADAS EN el hospital de San Antonio por el Dr. du Jardin-Beaumez. Recogidas por el Dr. Eugenio Carpentier Mericourt y revisadas por el profesor. Segunda edición. Vertida al castellano por el profesor D. Gustavo Réboles y Campos.

Se ha repartido la 2.ª entrega.

Precio del Tomo acompañado de un magnífico cuadro y grabados en el texto, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la farmacopea rancesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

CHOMEL. «Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

VIDAL DE CASSIS. «Tratado de enfermedades venéreas.» Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio *por lo ménos doble* del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(*Está agotada.*)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(*Está agotada.*)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20.—(*Está agotada.*)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(*Está agotada.*)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

EN PRENSA.

TERAPÉUTICA OCULAR, por el Dr. Wecker. Obra ilustrada con magníficos grabados.—Se repartirá en breve á los suscritores.

A las obras que ya tenemos anunciadas y que paulatinamente iremos dando á luz, tenemos que añadir la siguiente:
TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL OIDO, por el Dr. Urbantschitsch.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Hallamos necesario advertir á los señores suscritos á nuestra BIBLIOTECA que no por anunciar otras empresas la publicacion de algunas de las obras que nos hayamos propuesto verter á nuestro idioma dejaremos de sacarlas á luz una vez anunciadas, mientras que se alegue y pruebe mejor derecho.

Les importa saberlo por cuanto podrán obtener nuestras ediciones POR SU COSTE, que es próximamente la mitad del precio ordinario. A fin de evitarles perjuicios cuidaremos de anunciar oportunamente las obras que han de hacer parte de nuestra coleccion.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid